



MUJERES en GUERRA

MADRID

1936-1939



Comunidad
de Madrid

MUJERES EN GUERRA

1936-1939

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, y coincidiendo con el 85 aniversario del inicio de la Guerra Civil en España, los Archivos de la Comunidad de Madrid presentamos la exposición virtual 'Mujeres en guerra', que pretende hacer visible el papel destacado de miles de mujeres que contribuyeron a la contienda de forma activa y diversa como enfermeras, milicianas, trabajadoras, intelectuales o políticas. Y del mismo modo, recordar a aquellas otras, madres, hijas y esposas que, desde el anonimato, sufrieron silenciosamente entre el estruendo de las bombas y el miedo a las balas.

Los fondos fotográficos y textuales custodiados en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid cuentan con cientos de imágenes que recogen la aportación de las mujeres a la contienda desde muy diversas perspectivas, sin olvidarnos que fue muy distinta en cada uno de los bandos. Martín Santos Yubero,

Gerardo Contreras y la colección 'Madrileños' nos descubren imágenes inéditas entre las que encontramos a las mujeres iconos y referentes de la época como Dolores Ibárruri 'La Pasionaria', Victoria Kent, Margarita Nelken, Isabel Oyarzábal o Pilar Primo de Rivera y a otras, más o menos anónimas, miembros del Socorro Rojo Internacional, enfermeras en los hospitales madrileños, trabajadoras en el Metro, operarias en las fábricas, costureras para el frente o colaborando en la construcción de refugios antiaéreos. Por su parte, los documentos textuales que forman parte de esta exposición, pertenecientes al Fondo Diputación Provincial de Madrid y a los fondos documentales históricos de los municipios madrileños de La Cabrera y Fuentidueña de Tajo, también nos aportan valiosos testimonios de la presencia de las mujeres en la contienda.

Si en algo se diferenció la Guerra Civil Española respecto a otros



EXPOSICIONES VIRTUALES_2021

FONDOS DOCUMENTALES DE LOS ARCHIVOS
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

conflictos bélicos del pasado fue en la presencia de la mujer en el frente. Las milicianas acapararon la atención de los reporteros de guerra, quizás por la novedad que suponía encontrar a mujeres en primera línea de batalla ocupando un rol que, hasta entonces, había estado reservado a los hombres. En una España donde el menosprecio a la mujer no solamente era propiedad del bando nacional, surge una avalancha de mujeres combatientes que quisieron defender la República. La mayor parte de ellas estaban muy ligadas a organizaciones revolucionarias y antifascistas como las Mujeres Libres y la Agrupación de Mujeres Antifascistas. La primera estaba integrada por anarquistas, mientras que la segunda no tenía una afiliación política específica (aunque predominaba el Partido Comunista de España), pero incluía a mujeres antifascistas de más de 250 agrupaciones diferentes.

Las imágenes conservadas en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid nos desplazan a los primeros momentos de la contienda, cuando los ánimos aún estaban muy altos. Así encontramos fotografías de 1936 que nos muestran a unas jovencísimas milicianas, exultantes, encaramadas sobre un muro de

piedra y portando en una mano la bandera de la República y, en la otra, un fusil. Del mismo año, nos sorprenden dos fotografías en las que parecen haberse invertido los roles y son las milicianas quienes enseñan el manejo de los fusiles a un grupo de muchachos que las observan con mucha atención. También encontramos escenas más cotidianas del frente en las que las milicianas cortan leña en Sigüenza o lavan sus ropas junto al puente del río Jarama en Aranjuez.

Junto a estas imágenes, aparece un interesante documento del Archivo Histórico Municipal de La Cabrera. Se trata de un certificado expedido por el Capitán Médico de Sanidad Militar y Jefe del Equipo Quirúrgico de La Cabrera (Sector de Somosierra) que informa de la amputación de la extremidad inferior del antebrazo a la miliciana Rosario Sánchez, conocida como 'Rosario la dinamitera', un personaje que se convirtió en leyenda, querida y admirada por muchos intelectuales de la época, a quien Miguel Hernández le dedicó un poema.

Pero la primera línea de combate no era propiedad exclusiva de las milicianas, multitud de mujeres se unían a las tropas como enfermeras de guerra y así nos las

muestra Martín Santos Yubero en instantáneas que nos desplazan a Mirabueno (Guadalajara). Junto a ellas un documento fechado el 3 de noviembre de 1938, en el que Elisa Gras Beranger, enfermera de la Beneficencia Provincial, solicita prestar servicios de enfermera en los equipos quirúrgicos de vanguardia del Ejército Nacional. También aquí aparece otro interesante documento, esta vez protagonizado por dos madres de Fuentidueña de Tajo que solicitan al Jefe de la 201 Brigada Mixta que sus hijos de 17 años sean dados de baja en el ejército "por tener poca edad para la lucha en defensa de la causa".

En la retaguardia, las enfermeras desarrollaron una labor asistencial de primer orden. El comienzo del conflicto se caracterizó por la falta de personal sanitario, especialmente enfermería, y un creciente número de enfermos y heridos que necesitaban asistencia. En el bando nacional, las religiosas y voluntarias se encargaron del cuidado de enfermos. En el republicano sólo voluntarias. Únicamente las mujeres cualificadas podían ejercer, mientras que las voluntarias se encargaban de los cuidados básicos, resultando un perjuicio para los heridos por su falta de formación. Por ello y con el transcurso del conflicto se

formaron enfermeras, lo que supuso una profesionalización de la enfermería. Con ello también se brindó la posibilidad de formación a la clase obrera, que hasta entonces no había tenido acceso a una educación cualificada. Así pues, la profesión de enfermera adquirió un componente político y de clase social para las mujeres, siendo una de las pocas profesiones a las que se les permitió continuar ejerciendo cuando finalizó el conflicto. En este sentido, encontramos un documento de 1938 que recoge las bases de la convocatoria para la provisión de 20 plazas de enfermeras supernumerarias con destino a los establecimientos sanitarios provinciales. Las bases recogen los méritos y pruebas que debían pasar las aspirantes, así como la certificación de su buen estado de salud y capacidad física para el ejercicio del cargo. Superadas las pruebas, las aspirantes ingresaban en la Escuela Oficial de Capacitación de Enfermeras como alumnas y ocupaban las vacantes en alguno de los centros de la red sanitaria provincial.

Las imágenes de los reporteros gráficos custodiadas en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid nos muestran diferentes instantáneas de los denominados Hospitales de Sangre cuya

finalidad fue la de atender a los heridos de guerra. Estos centros, que ascendieron a más de setenta, dependieron, generalmente, del Ministerio de la Guerra, autoridades provinciales, comités obreros y Cruz Roja. Así vemos fotografías de los Hospitales de Sangre de El Escorial y de Izquierda Republicana realizadas por Martín Santos Yubero en 1936. También encontramos imágenes de enfermeras realizando diversos trabajos en radioterapia y curas, ayudando en la realización de transfusiones, o posando junto a sus pacientes, heridos de guerra, a la entrada del Hospital de Maudes, edificio que fue incautado por el Socorro Rojo Internacional para dar servicio y asistencia médica al ejército republicano.

Complementando estas fotografías, documentos muy interesantes como el Acuerdo de la Comisión Permanente del Consejo de Gobierno Interior de la Diputación Provincial de Madrid, fechado en abril de 1938, en el que se valora la solicitud formulada por la Sociedad de Empleados de Hospitales y Análogos de Madrid y su limitrofes-UGT para reducir sus plantillas de personal masculino y admitir, en su lugar, personal femenino. También muy descriptivo de la situación

de muchas mujeres que trabajaron en la asistencia sanitaria es un Oficio de 19 de julio de 1938, procedente del Socorro Rojo Internacional (Comité Este N° 1. Barriada Salamanca) enviado al Presidente del Consejo Provincial de Madrid solicitando el ingreso en el Hospital de San Juan de Dios de Carmen Martínez Lillo, enferma de tuberculosis, que prestaba servicios en los laboratorios de la Farmacia Militar.

Fuera del frente y de la asistencia a enfermos y heridos de guerra, el papel de las mujeres fue también muy intenso en labores de ayuda al abastecimiento, en comedores, como operarias en fábricas, cosiendo ropa para el frente, ocupando los puestos que los hombres dejaron en los medios de transporte públicos, o colaborando en tareas puntuales como podemos ver en un reportaje de febrero de 1938, realizado por Gerardo Contreras, en el que decenas de mujeres y niños trabajan, palas y picos en mano, en la construcción de refugios anti-aéreos en Madrid. Otro de los reportajes que mayor interés despierta dentro de este apartado es el protagonizado por las integrantes del Socorro Rojo Internacional a las que vemos repartiendo una importante cantidad de víveres destinados a la población y a los

hospitales de guerra en imágenes fechadas en marzo de 1937.

Junto a estos reportajes, esta exposición virtual nos muestra documentos como la solicitud de la Federación de Sociedades de 'Amigos de la Escuela' dirigida a la Diputación Provincial de Madrid en la que pide conceder una medalla a todas las madres y mujeres españolas que contribuyen a dar cumplimiento al punto III de la Tabla de los Derechos del Niño (Declaración de Ginebra) y a la que tendrían derecho las madres que se desprendieron de sus niños por encontrarse en zona de guerra, las madres que salieron con ellos y las madres y mujeres que los recibieron y alimentaron en la retaguardia. También interesante es una solicitud, fechada el 1 de octubre de 1938, en la que Venancia Martín Sanz pide que le sean devueltas sus dos hijas, alumnas de la Escuela-Hogar 'Manuel Bartolomé Cossío', evacuadas en Valencia, para ponerlas a disposición de la Compañía de Tranvías, ya que han sido reclamadas para tal efecto.

Otro apartado singular de esta muestra son las imágenes de mujeres destacadas, pioneras y referentes, como la abogada y política Victoria Kent, que aparece reconociendo el frente de

Somosierra, o la escritora Sofía Blasco, a la que encontramos fotografiada por Santos Yubero en un reportaje de 1936 gestionando una cantina que estaba situada en el frente de guerra de la sierra de Guadarrama. Sofía, que fue apodada como 'la madrecita', surtía de las cosas más necesarias a los milicianos y milicianas que luchaban en el frente realizando también labores de enfermera.

Dolores Ibárruri, 'La Pasionaria', es otra de las mujeres que, desde su posición como referente político y feminista, sirvió de estímulo y acicate para la participación de otras mujeres en la contienda. La encontramos en diversas imágenes de 1937 donde aparece en un mitin realizado en el Monumental Cinema, firmando autógrafos a los combatientes y saludando a sus camaradas puño en alto. La escritora, crítica de arte y política española Margarita Nelken también protagoniza varias imágenes en las que podemos verla rodeada de decenas de personas durante la entrega de una bandera al batallón que llevaba su nombre en el solar de la antigua Iglesia de Jesús. Otra de las mujeres icono y protagonistas de la época es Isabel Oyarzábal Smith, política y escritora española, a la que encontramos durante la gira que realizó a Estados Unidos

para recabar apoyos a favor de la causa republicana. Isabel posa en la cubierta del *Queen Mary* para Gerardo Contreras en un reportaje de 1936 y atendiendo a los periodistas norteamericanos en el hall de un hotel neoyorquino.

Junto a todas ellas, mujeres del bando republicano, una del bando Nacional, Pilar Primo de Rivera, de la que encontramos un documento fechado el 2 de noviembre de 1938. Se trata de un Oficio que firma como Delegada Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., agradeciendo al Presidente de la Diputación Provincial de Madrid el acuerdo tomado por esa institución con motivo de honrar la memoria de José Antonio Primo de Rivera.

Finalmente, esta muestra recoge curiosas imágenes costumbristas en un escenario marcado por la guerra. Así como la literatura fue un aliado para muchos escritores en tiempos de guerra, los fotógrafos de la época también se convirtieron en testigos inmortalizando momentos y escenas que hoy perduran gracias al legado de sus objetivos, siempre atentos.

Muchas de esas imágenes denunciaron violencia, hambre, miseria o desesperación, pero también escenas amables de una sociedad que tenía que seguir viviendo. Aparece así un costumbrismo fotográfico que nos muestra la realidad sin maquillar, captada en el lugar y el momento adecuado. Una realidad que congela el tiempo y nos lo presenta en forma de ironía, denuncia social, o de simple curiosidad. Martín Santos Yubero nos presenta un reportaje fotográfico con diversas escenas que representan perfectamente este costumbrismo en tiempos de guerra. Así asistimos a una emotiva escena donde una miliciana lee a un compañero de filas la carta que acaba de recibir; en otra, sorprende con su objetivo a una joven que se mira frente al espejo de un aseo mientras se coloca un casco militar; acompañando a estas unas muchachas arreglan una moto y, a su lado, otra imagen de una miliciana que escucha atenta a un compañero que parece muy alterado.

índice

1. MILICIANAS Y MUJERES EN EL FRENTE | p.10
2. COMBATIENDO DESDE LA RETAGUARDIA | p.28
3. ASISTENCIA SANITARIA | p.58
4. ICONOS Y REFERENTES | p.77
5. ESCENAS COSTUMBRISTAS EN TIEMPOS DE GUERRA | p.94

1. MILICIANAS Y MUJERES EN EL FRENTE

■ LAS MILICIANAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El perfil de las milicianas era el de una mujer joven con una vinculación política estrecha. Las dos principales organizaciones femeninas fueron las Mujeres Libres y la Agrupación de Mujeres Antifascistas. La primera estaba integrada por anarquistas, mientras que la segunda no tenía una afiliación política específica (aunque predominaba el Partido Comunista de España), pero incluía a mujeres antifascistas de más de 250 agrupaciones diferentes. En los primeros compases de la guerra, hubo una «avalancha» de mujeres combatientes que quisieron defender la República, e iban ligadas normalmente a organizaciones revolucionarias.

Sin embargo, a pesar de este interés por parte de muchas mujeres, la mentalidad y la estructura de la sociedad no favoreció su continuidad. Más bien lo contrario, ya que tanto la República como los golpistas eran «conservadores» respecto a la mujer. De manera que, después de esta ebullición inicial, el Gobierno las fue devolviendo a su lugar tradicional, al hogar, y a su papel de «esposa y madre».

En octubre de 1936 se publicaron varias disposiciones para evitar que las mujeres combatieran e, incluso, se informó a las oficinas en el extranjero que no se admitirían mujeres en el frente. Esto fue acompañado de la propaganda mediática que pasó de definir a las mujeres como "heroínas patrióticas" a hacerlo como "prostitutas y ninfómanas". A pesar de esto, algunas mujeres poblaron las unidades del ejército sublevado, como las que acompañaban a la V Bandera de la Legión que cruzó el Estrecho de Gibraltar el 23 de julio de 1936.

Aunque, cuando los frentes quedaban estabilizados, las mujeres no solían estar en primera línea —porque los mandos solían relegarlas a tareas administrativas—, en los primeros momentos de la guerra participaron intensamente en los combates callejeros que se produjeron en muchas ciudades.



1936. Miliciana en el frente. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Milicianas en el frente. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Mujeres del Ejército Republicano lavando ropa junto al Puente del Jarama en Aranjuez. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Milicianas enseñando el manejo de los fusiles. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

San José Ezequiel Salinas, Capitán Médico,
 es de la Sanidad Militar y Jefe del Equipo Quirúrgico del
 Cuerpo de La Cabrera (Sector de Somosierra).

Certifica: Que la extraneidad inferior de
 antebrazo y porción de cuerpo que
 le acompaña, ha sido amputada
 a la miliciana Rosario Sánchez
 del Grupo Campesino de la columna
 Galán, en el día de la fecha,
 lo que certifica a los efectos
 oportunos en La Cabrera a 16 de
 Septiembre de 1936.

José Salinas

VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Certificado del Capitán Médico de Sanidad Militar

13 de septiembre de 1936.

Certificado expedido por el Capitán Médico de Sanidad Militar y Jefe del Equipo Quirúrgico de La Cabrera (Sector de Somosierra) de la amputación de la extremidad inferior del antebrazo a la miliciana Rosario Sánchez (Rosario la dinamitera) del Grupo Campesino de la Columna Galán.

Archivo Histórico Municipal de La Cabrera. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

Rosario Sánchez Mora, conocida como 'La Dinamitera' (Villarejo de Salvanés 1919 - Madrid 2008), es una joven miliciana que se incorpora con 17 años a las Milicias Obreras del Quinto Regimiento que parten el 19 de julio de 1936 a la sierra de Somosierra para detener a las tropas del General Mola. Tras conseguirlo y estabilizarse ambos bandos en ese frente, Rosario aprende a fabricar bombas de mano caseras y a manipular dinamita.

Tal y como indica el documento, resulta herida de gravedad en septiembre de 1936 al explotarle un cartucho y es operada en el hospital de sangre de la Cruz Roja de La Cabrera, donde pierde una mano, pero logra salvar la vida. Se reincorpora a la unidad como encargada de la centralita del Estado Mayor Republicano en la Ciudad Lineal de Madrid, donde conoce a Miguel Hernández (quien le dedica el poema titulado *Rosario, dinamitera*), Vicente Aleixandre y Antonio Aparicio.

En el verano de 1937 regresa al frente, participando como Jefa de Cartería con la categoría de sargento de la 46ª División (anterior Brigada Mixta de 'El Campesino') en la Batalla de Brunete que intenta cercar a las fuerzas sublevadas que sitian Madrid desde el suroeste. En este cargo, actúa como nexo con el Estado Mayor de la capital y lleva la correspondencia de los soldados.

Tras la derrota republicana en esta batalla, las tropas de la división se retiran a Alcalá de Henares, localidad en la que Rosario contrae matrimonio civil con Francisco Burcet Lucini, quien, a principios de enero de 1938, parte rumbo a Teruel con la 46ª División para relevar a las tropas de la 11ª División de Lister que habían participado en la toma de esa ciudad.

Rosario trabaja entonces en la oficina que Dolores Ibárruri, 'La Pasionaria', organiza en Madrid para reclutar mujeres que cubran los puestos de trabajo que los hombres dejan libres cuando marchan al frente, permaneciendo en ella hasta que da a luz a su hija Elena. Deja de recibir correspondencia de su esposo tras la Batalla del Ebro, sin conseguir saber si había fallecido, había sido hecho prisionero o había logrado escapar a Francia.

Al final de la guerra, intenta escapar por Alicante con su padre, pero es capturada junto a otros republicanos mientras esperaban barcos de la Sociedad de Naciones que no llegaron a puerto. Es conducida al campo de 'Los Almendros', donde su padre es fusilado. Rosario inicia un periplo en el que es liberada, trasladada a Madrid, detenida de nuevo y encarcelada en

Villarejo de Salvanés y Getafe. Tras un proceso sumarísimo de urgencia, la petición de pena de muerte es conmutada por 30 años de reclusión.

Tras pasar por las prisiones de Ventas, Durango, Orúe y Santurrán, es puesta en libertad en 1942 el mismo día que Miguel Hernández muere en la prisión de Alicante. A pesar de ser desterrada a más de 200 kilómetros de su pueblo y vivir en El Bierzo, regresa a Madrid por la necesidad de ver a su hija y comienza la búsqueda de su marido hasta saber que había rehecho su vida en Oviedo una vez que el régimen franquista anula todos los matrimonios civiles de la República.

Rosario vuelve a casarse y tiene otra hija, aunque se separa al poco tiempo. Comienza a vender tabaco americano de contrabando en la Plaza de Cibeles de Madrid hasta que logra montar un estanco en el barrio de Vallecas de Madrid.

Poema *La Dinamitera* de Miguel Hernández

Rosario, dinamitera,
sobre tu mano bonita
celaba la dinamita sus
atributos de fiera.
Nadie al mirarla creyera
que había en su corazón
una desesperación de
cristales, de metralla
ansiosa de una batalla,
sedienta de una explosión.
Era tu mano derecha,
capaz de fundir leones, la
flor de las municiones y el
anhelo de la mecha.
Rosario, buena cosecha,
alta como un campanario,
sembrabas al adversario
de dinamita furiosa y
era tu mano una rosa
enfurecida, Rosario.

Buitrago ha sido testigo
de la condición de rayo de
las hazañas que callo y de
la mano que digo.
¡Bien conoció el enemigo
la mano de esta doncella,
que hoy no es mano
porque de ella, que ni un
solo dedo agita, se prendió
la dinamita y la convirtió
en estrella! Rosario,
dinamitera, puedes ser
varón y eres la nata de
las mujeres, la espuma de
la trinchera. Digna como
una bandera de triunfos y
resplandores, dinamiteros
pastores, vedla agitar su
aliento y dad las bombas
al viento del alma de los
traidores.

VICTORIA KENT

Victoria Kent fue una de las figuras femeninas más destacadas de la historia del siglo XX. Fue pionera en muchas de las cosas a las que se dedicó con profunda entrega y determinación. También destacó por ser una de las primeras mujeres en ser colegiada como abogada, primera mujer en participar como tal en un consejo de guerra y primera mujer en ocupar un cargo político al asumir la Dirección General de Prisiones. En su exilio forzado por la Guerra Civil, cuidó del bienestar de los más indefensos, los niños

Curiosamente, a pesar de ser una mujer defensora de su género, se negó a defender el sufragio femenino, pues estaba convencida de que si éste se aprobaba, el triunfo de la derecha estaba asegurado. No se equivocaba, la derecha ganó en las primeras elecciones en las que participaron las mujeres en 1933, aunque puede que la razón no fuera tanto la inclusión del voto femenino como la profunda división de la izquierda.



1936. Victoria Kent reconociendo el frente de Somosierra. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Una enfermera en Mirabueno (Guadalajara). Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Dos milicianas partiendo leña en Sigüenza (Guadalajara). Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

■ SOFÍA BLASCO PANIAGUA

También conocida por su seudónimo, 'Libertad Castilla', fue una reconocida escritora, periodista y dramaturga.

Al comenzar la Guerra Civil y tras visitar con el Socorro Rojo Internacional el frente de guerra en la sierra de Madrid, decidió ayudar colaborando directamente con las tropas republicanas creando y gestionando una cantina. Por esa labor fue conocida como 'la madrecita'. Surtía de las cosas más necesarias a los milicianos y milicianas que luchaban en el frente realizando también labores de enfermera.

Ella misma se definió como "republicana, antifascista y católica". Sí, muy creyente, pero fiel al ideal republicano, de ahí también su apodo de la 'santa laica'.



1936. Reportaje. La escritora Sofía Blasco actuando de cantinera en el frente de Guadarrama. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



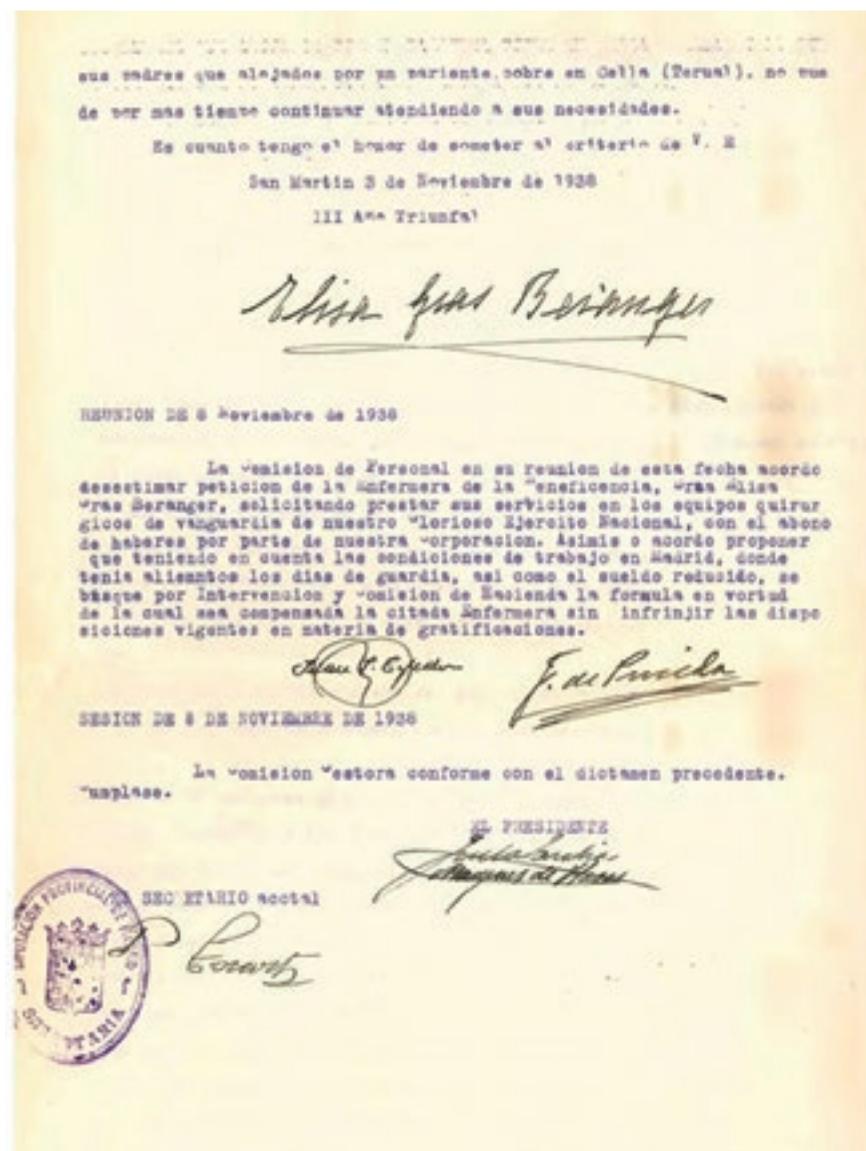
1936. Reportaje. La escritora Sofía Blasco actuando de cantinera en el frente de Guadarrama. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

En noviembre de 1938, el frente de guerra se sitúa a las puertas de Madrid y el gobierno de la República prepara la evacuación de su organización ministerial y provincial a Valencia. Por otra parte, los nacionales avanzan y consolidan sus posiciones en torno a la capital, constituyendo en San Martín de Valdeiglesias una Comisión Gestora que asume las funciones de la Diputación Provincial en la zona ya controlada por las tropas nacionales, coexistiendo durante un tiempo dos instituciones con funciones de Diputación Provincial, una en cada bando combatiente.

La solicitud de Elisa Gras se dirige a la Comisión Gestora creada por el bando nacional, de ahí que en su escrito haga referencia a que ha sido repuesta en su cargo, a que el sueldo que va a recibir es de prácticas (muy inferior al que cobra el mismo personal que permanece en Madrid, aún republicano) y a que precisa un aumento de sueldo para garantizar su subsistencia y la de su familia, ya que es el único sostén de sus padres, ancianos, heridos por la metralla y desposeídos de sus bienes.

La solicitud se desestima por la Comisión de Personal, pero se propone que la Intervención y la Comisión de Hacienda busquen una fórmula para compensarla.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Solicitud de Elisa Gras Beranger

3 de noviembre de 1938.

Solicitud de Elisa Gras Beranger, enfermera de la Beneficencia Provincial, para prestar servicios de enfermera en los equipos quirúrgicos de vanguardia del Ejército Nacional.

Archivo Histórico Municipal de La Cabrera. ARCM.



Agosto, 1936.
'Frente de Toledo'. Mujer junto a un soldado en
una trinchera de Madrid hecha con sacos.
Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



1936. Cuatro milicianas con sus fusiles en formación. Colección 'Madrileños'.



Agosto, 1936. 'Frente de Extremadura'. Reparto de víveres a la población desde un camión.
Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



1936. Repartiendo el rancho a la tropa. Colección 'Madrileños'.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

En otoño de 1936, el gobierno de Largo Caballero procede a la militarización de las milicias como medida para formar un Ejército sometido a disciplina y autoridad castrense capaz de ganar la guerra. Para ello, dispone la conversión de los oficiales de la milicia en jefes y oficiales del Ejército, decreta las primeras movilizaciones de quintas y crea las Brigadas Mixtas.

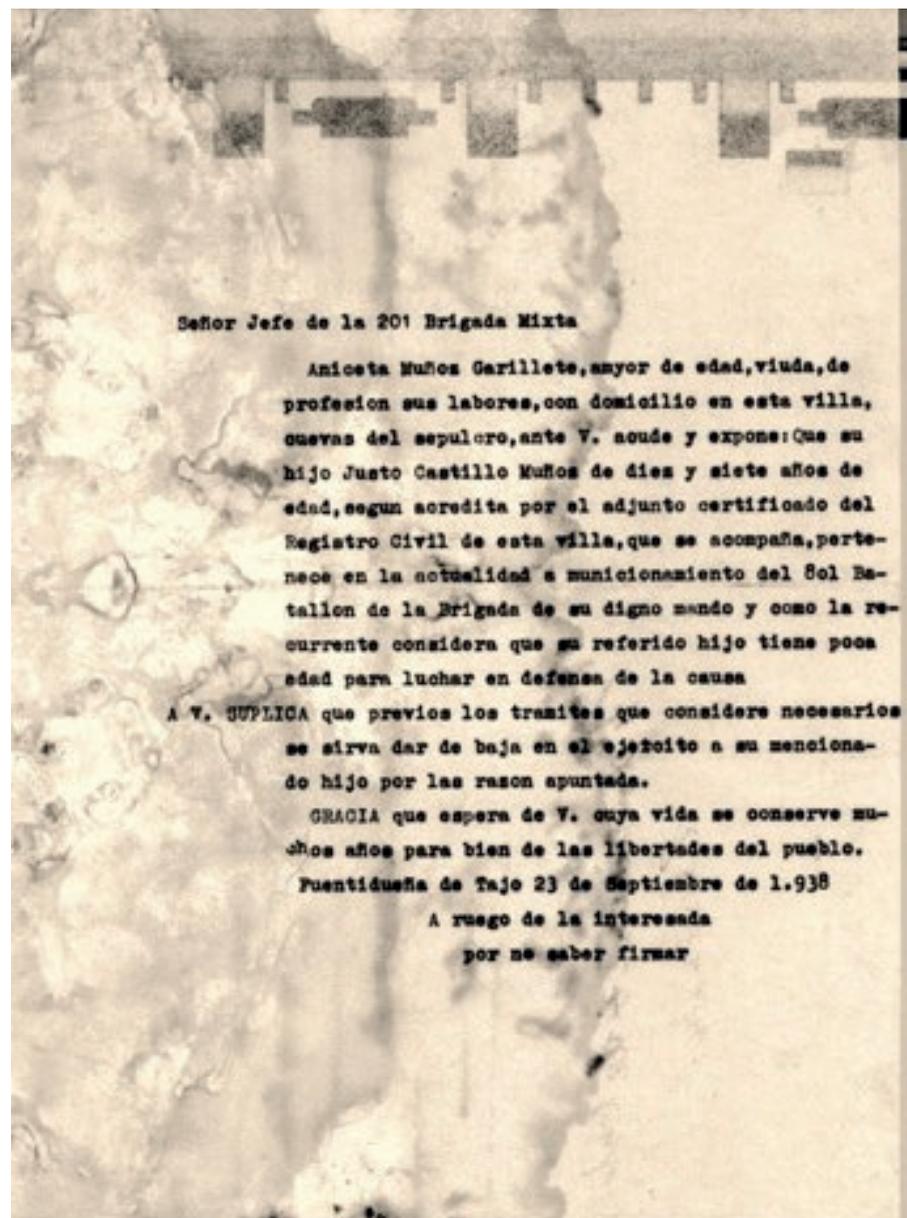
Las Brigadas Mixtas, constituidas por batallones de infantería que se completan con grupos reducidos de otras armas como artillería, caballería, transmisiones o zapadores, se iban formando según convenía a los avatares de la guerra, si bien, en la mayor parte de ellas, fue patente la escasez de medios y armas, la falta de preparación tanto en los mandos como en la tropa y la pérdida de moral a medida que iban cayendo posiciones y se producía el avance del ejército sublevado.

En este escenario, se organiza en Madrid, el 30 de abril de 1938, la 201ª Brigada Mixta del Ejército Republicano, reclutando a jóvenes afiliados a las Juventudes Socialistas Unificadas y recuperando heridos de los hospitales, principalmente antiguos combatientes de la 46ª División de 'El Campesino', que debían aportar el justo equilibrio entre juventud y veteranía. El mando de la unidad correspondía al mayor de milicias, Fernando Bueno Salvador.

Sus miembros reciben una rápida instrucción en Alcalá de Henares, partiendo hacia el frente de Castellón entre los días 3 y 11 de mayo. Allí reciben fuertes ataques y pierden la posición en la localidad de Puebla de Valverde, produciéndose una situación de pánico en las filas del 801 Batallón que se salda con el suicidio del mayor Navarro Ballesteros. Las pérdidas humanas fueron tales que se decide la retirada de la Brigada a la retaguardia del Ejército de Levante. Posteriormente, la Brigada volvería al frente en el verano de 1938, esta vez destinada a la defensa de las sierras de Santa Bárbara y Javalambre, donde de nuevo estuvo sometida a intensos combates.

El 28 de marzo de 1939 la unidad se autodisuelve y los supervivientes se dispersan en busca de sus hogares, si bien muchos de ellos terminaron en campos de concentración.

En el documento, las madres de los jóvenes reclutas que forman parte de esta Brigada Mixta y que pasarían a la historia como 'La Quinta del Biberón' intentan evitar las levas decretadas por Manuel Azaña en 1938 y 1939 en el territorio controlado por la República. La medida supone la llamada a filas de unos 30.000 jóvenes, con edades comprendidas entre los 16 y 18 años, destinados primero a tareas auxiliares, pero, desde el verano de 1938, situados en primera línea del frente.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Instancias de Madres

Septiembre de 1938.

Instancias de madres solicitando al Jefe de la 201 Brigada Mixta que den de baja a sus hijos de 17 años en el ejército por tener poca edad para la lucha en defensa de la causa.

Archivo Histórico Municipal de Fuentidueña de Tajo. ARCM.

2. COMBATIENDO DESDE LA RETAGUARDIA

Febrero, 1938. Construcción de refugios antiaéreos en Madrid por mujeres y niños.
Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



ABASTECIMIENTOS DE MADRID

Entre los envíos de cierta importancia que llegaron a Madrid, la Federación Local de Sindicatos Unidos de Barcelona remitió, el 18 de marzo de 1937, dos vagones de huevos, 20.000 kilogramos de arroz, 10.000 kilogramos de lentejas, 9.000 kilogramos de alubias, 1.000 kilogramos de garbanzos, 1.000 kilogramos de azúcar, 1.825 botes de leche condensada, 7.000 kilogramos de sal, seis camiones de frutas y verduras, 5.000 kilogramos de jabón, 3.000 litros de ron, 50 barriles de vinos generosos y 200 kilogramos de café.

Desde el exterior, el Socorro Rojo Internacional fue el medio principal de canalizar los envíos a España y particularmente hacia Madrid; pero el destinatario de la ayuda extranjera, llegada por este medio, no fue casi nunca la población civil en general, sino las familias de los combatientes.

También agrupaciones sindicales, Comités del Frente Popular de Exiliados Españoles y muy diversos tipos de asociaciones coadyuvaban a este auxilio desde el exterior. Asimismo, la Cruz Roja Internacional contribuyó a efectuar repartos de alimentos y vestidos, principalmente a niños y ancianos.

1937. Reportaje.

Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.





1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Reportaje. Abastecimiento de Madrid. Llegada de camiones con víveres del Socorro Rojo Internacional y reparto de los mismos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero.ARCM.



[1936-1939]. Mujeres haciendo cola para la recogida de alimentos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Librería del Frente Popular y del Partido Comunista en la calle Alcalá. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Inauguración de los comedores gratuitos por la Junta de Asistencia Social de la Casa de Socorro en el Convento de La Latina. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Enriqueta Farre y su marido, el doctor Gerardo Linares, dedicados voluntariamente a la evacuación de heridos en los frentes serranos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

PRO-KOMSOMOL

El Komsomol era un barco mercante de unas 6.700 toneladas, registrado en Odessa, que, en el curso de su tercer viaje a España, fue interceptado y hundido por el crucero Canarias, el 14 de diciembre de 1936 (según algunas fuentes). La tripulación del barco soviético fue llevada a las celdas del penal de Málaga. Estos tripulantes estaban incomunicados y los demás presos no podían tener relación con ellos.

Oficialmente el Komsomol partió desde el Mar Negro a Gante (Bélgica) con una carga de manganeso, pero de hecho, llevaba material de guerra para la República (lo mismo puede decirse de sus dos anteriores viajes a Cartagena en los meses de octubre y noviembre). El 15 de octubre de 1936 llegó la primera gran remesa de material, los carros de combate del coronel Krivoshein.

Esta acción naval en alta mar y contra un buque soviético (en teoría neutral), produjo un notable vacío internacional. Aparte de la versión oficial, apareció un informe donde se decía que había sido hundido por un submarino italiano.

Para desagrar a la URSS, la República, el PCE, las organizaciones y partidos políticos (PSUC, PFI, FAI, ERC, FNP de C, UGT, CNT, PAC, JSU, JJ.LL, JUR, FJ, FC, SRI, UV, AUS, CCPS) colaboraron en la recaudación de fondos, ya fuera directa o indirectamente a través del Comité Nacional que se formó en Valencia, o el Comité Catalán en Barcelona, para poder comprar otro barco para los rusos con aportaciones populares.



1936. Mujeres Pro-Komsomol piden donativos para la recaudación de fondos con destino a la compra de un barco para los rusos. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEXTO

La Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) se crea en España en 1910 como confederación de sindicatos de ideología anarcosindicalista. Se estructura a nivel nacional por federaciones territoriales y a nivel funcional por entidades que pueden agrupar oficios de un mismo ramo, como el caso que nos ocupa en que la solicitante María Prieto está afiliada al Sindicato de las Industrias Sidero-Metalúrgicas.

Durante la Guerra Civil, los sindicatos obreros ejercen una gran influencia en la vida pública consecuencia de la desmembración del aparato político-administrativo de la República y de su protagonismo en la lucha contra las fuerzas sublevadas. La CNT se encarga de la organización de las milicias populares y del control de las colectivizaciones de medios de producción y transporte.

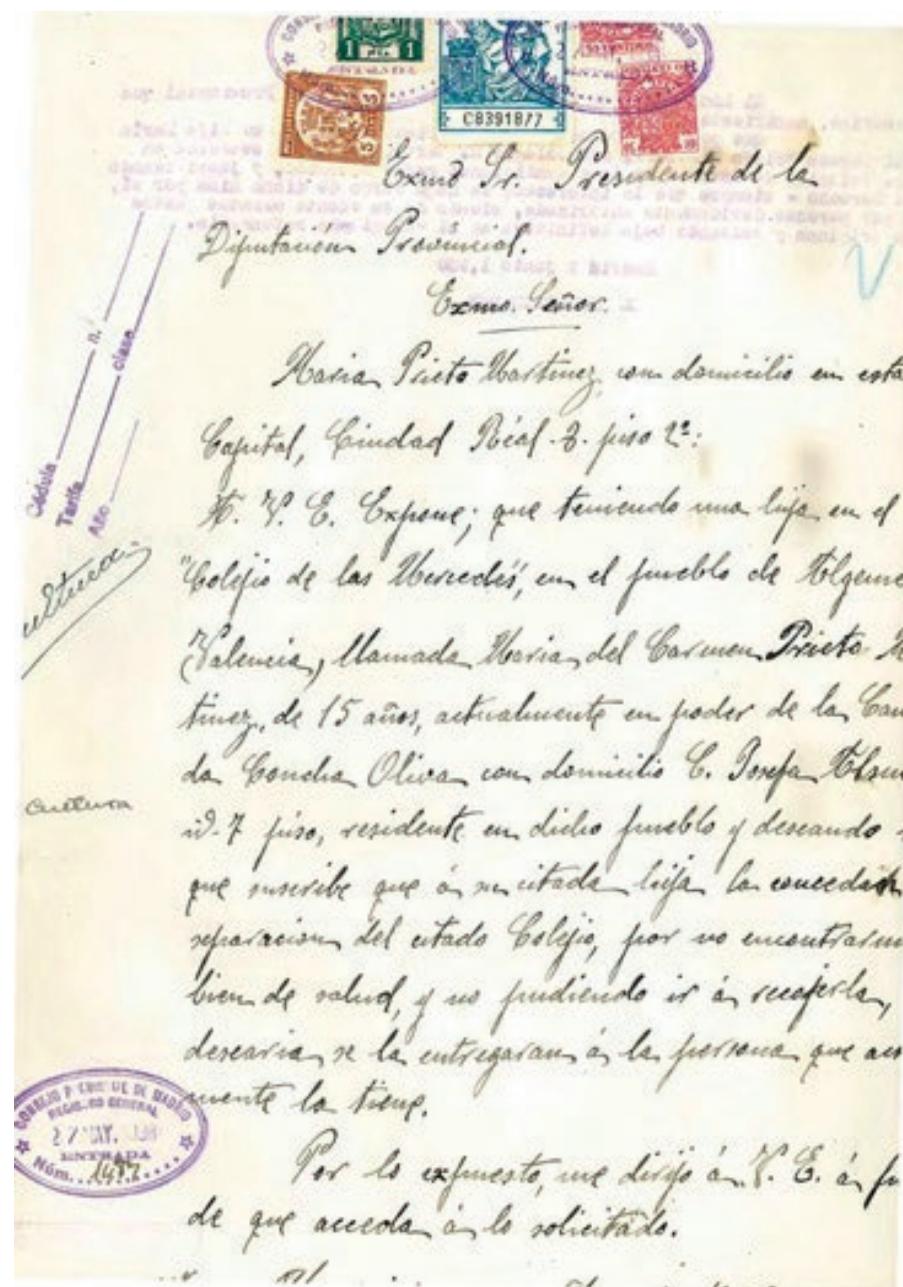
La pertenencia a un sindicato de ramo se convierte en garantía de fidelidad a la República y en mérito suficiente para afrontar situaciones sociales complicadas, como podía ser la devolución a sus familias de los menores escolarizados en centros madrileños que habían sido evacuados en 1937, ante el avance de las tropas nacionales hacia la capital, y residían en colonias creadas en diversos municipios valencianos (Algemesi, Alfaya, Burjasot). En el caso concreto del documento, la niña era alumna del Colegio de las Mercedes, dependiente de la Diputación Provincial de Madrid.



27 de mayo de 1938.

Solicitud de María Prieto Martínez para que le devuelvan a su hija, alumna del Colegio de las Mercedes, evacuada en Valencia. Incluye certificado de afiliación de la solicitante al Sindicato de las Industrias Sidero-Metalúrgicas de la Confederación Nacional de Trabajadores.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

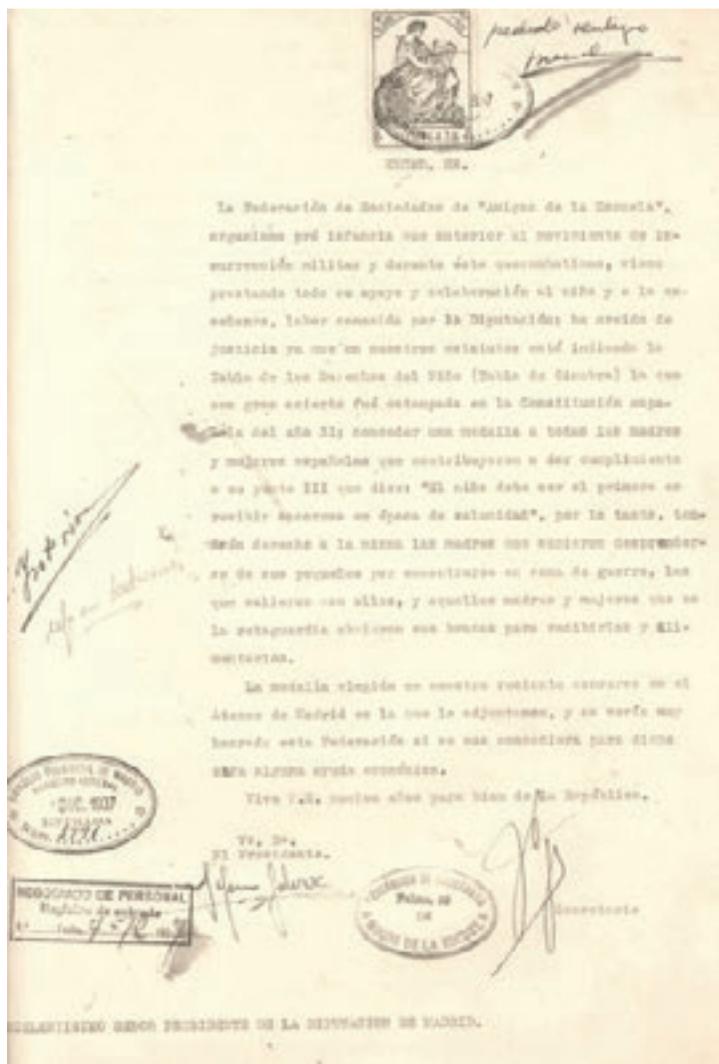
Solicitud de María Prieto Martínez



[1936-1939]. Mujeres desfilando por la Gran Vía madrileña.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Funcionarias haciendo ropa para el frente en el Ministerio de Instrucción Pública.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Solicitud de la Federación de Sociedades 'Amigos de la Escuela'

Diciembre de 1937 – Enero de 1938.

Solicitud de la Federación de Sociedades de 'Amigos de la Escuela' dirigida a la Diputación Provincial de Madrid en la que pide conceder una medalla a todas las madres y mujeres españolas que contribuyen a dar cumplimiento al punto III de la Tabla de los Derechos del Niño (Declaración de Ginebra) y a la que tendrían derecho las madres que se desprendieron de sus niños por encontrarse en zona de guerra, las madres que salieron con ellos y las madres y mujeres que los recibieron y alimentaron en la retaguardia. La Diputación acuerda no prestar ayuda a esta petición por no permitirle la precaria situación de sus medios económicos. Se incluye imagen de la medalla.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

Las Sociedades de Amigos de la Escuela surgen en Bélgica en el siglo XIX con la finalidad de luchar contra la ignorancia y promover el desarrollo de la educación popular. En España, este movimiento se inicia en Barcelona en 1871 de la mano de la Sociedad de Amigos de la Instrucción Popular.

Formadas fundamentalmente por maestros, reunían también a padres, autoridades y a cuantos estuvieran interesados en la promoción de actividades pedagógicas anexas a las habituales de las aulas, como la organización de charlas y conferencias, campos de juego y diversión para los niños, promoción de becas para los alumnos con altas capacidades y escasos recursos, etc.

Se organizan a nivel local y en ocasiones provincial, y su éxito vino dado en la mayor parte de los casos por el propio interés y coraje puesto por los socios, lo que llevó al abandono de muchas de ellas durante la Guerra Civil.

A su vez, tales Asociaciones se agrupaban en la Federación de Sociedades de Amigos de la Escuela, de la cual se conserva huella de sus actividades a través de la revista *Amigos de la Escuela*, cuya difusión se conoce entre los meses de abril de 1937 y noviembre de 1938 y de la que existen en torno a 20 números.

En el documento expuesto, la Federación busca la forma de recompensar el esfuerzo de las madres residentes en un frente de guerra como era Madrid siguiendo los principios reconocidos en el punto III de la Declaración sobre los Derechos del Niño (Sociedad de Naciones, 1924), en el que se establece que el niño debe ser el primero en recibir socorro en caso de calamidad.



Imagen de la medalla que se proponía entregar a las madres, incluida entre los documentos de la solicitud.

REFUGIOS ANTIAÉREOS

Madrid fue la ciudad que más tiempo convivió con la guerra: 29 meses. Aunque los bombardeos aéreos más importantes se produjeron en noviembre de 1936 y, con menor importancia, en abril de 1937, hubo una permanente preocupación por defenderse de ellos y de prevenirse de la posibilidad de bombardeos con gases.

El tiempo que duró la defensa permitió un programa de construcción de refugios antiaéreos para la población civil que fue, con mucha diferencia, el más importante que se puso en marcha en la España republicana.



Febrero, 1938. Reportaje sobre la construcción de refugios antiaéreos en Madrid por mujeres y niños. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



Febrero, 1938. Reportaje sobre la construcción de refugios antiaéreos en Madrid por mujeres y niños. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



Febrero, 1938. Reportaje sobre la construcción de refugios antiaéreos en Madrid por mujeres y niños. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



Febrero, 1938. Reportaje sobre la construcción de refugios antiaéreos en Madrid por mujeres y niños. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

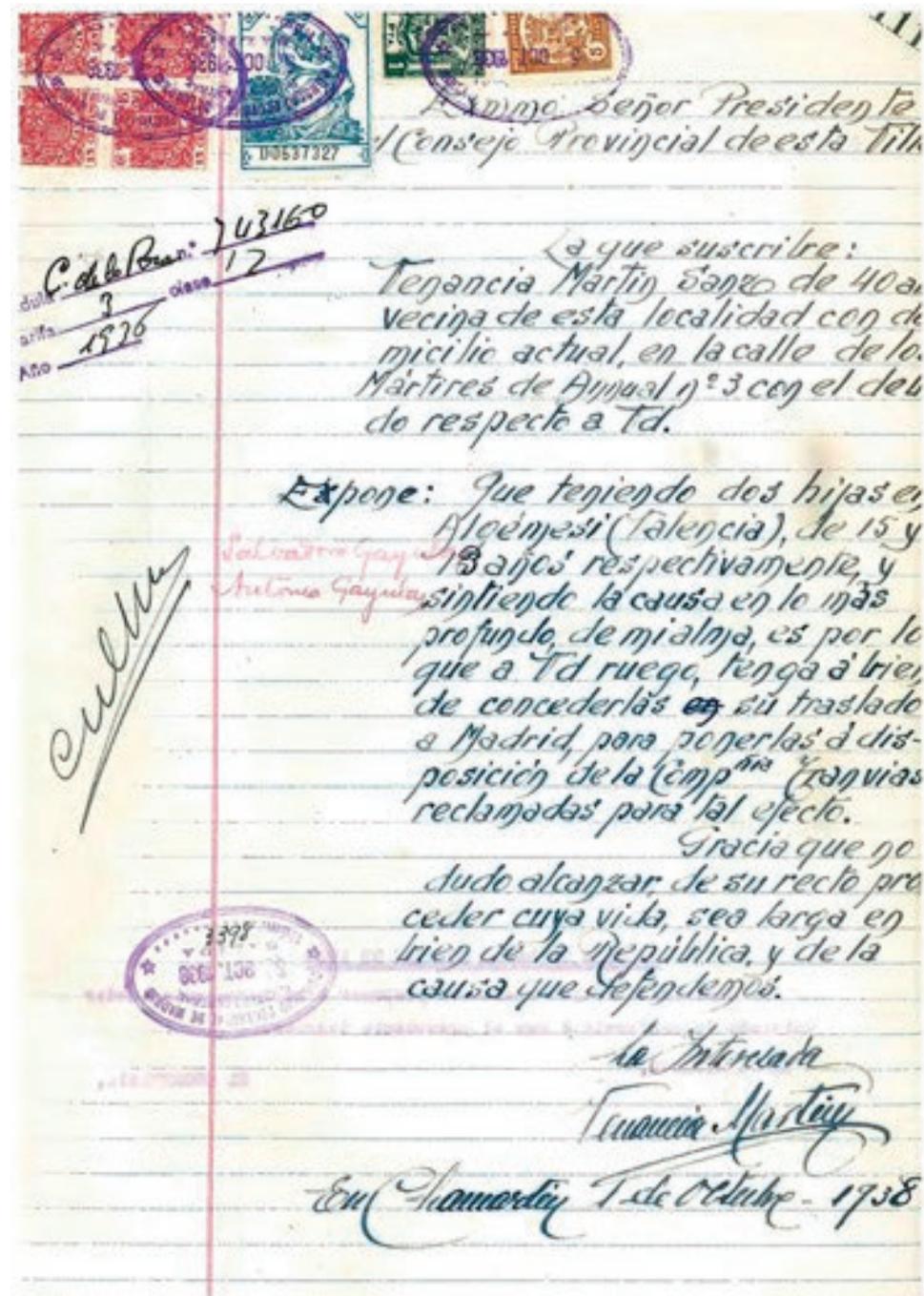
La necesidad de incorporar a la mujer al mercado laboral se pone de manifiesto durante la Guerra Civil en un momento en que los hombres se encuentran en el frente y es necesaria la continuidad de los servicios esenciales, como el transporte urbano en las grandes ciudades. En Madrid, la situación se complica en 1938 en un momento en que las tropas nacionales avanzan y sitian la capital. Este hecho choca con el alto índice de analfabetismo en las mujeres, lo que obliga a recurrir a las más jóvenes y mejor formadas (en este caso las hijas de Venancia tienen 13 y 15 años y están escolarizadas), que son reclamadas por la Compañía de Tranvías para ocupar los puestos tradicionalmente ocupados por los hombres.

Desde finales de 1936, y a lo largo de la contienda, centenares de niños madrileños, muchos de ellos escolarizados en centros dependientes de la Diputación Provincial de Madrid, fueron evacuados hacia la zona de Valencia antes del asedio de Madrid y los continuos bombardeos que la capital sufrirá desde el otoño de 1936.

1 de octubre de 1938.

Solicitud de Venancia Martín Sanz para que se le devuelvan a sus dos hijas, alumnas de la Escuela-Hogar 'Manuel Bartolomé Cossío', evacuadas en Valencia, para ponerlas a disposición de la Compañía de Tranvías, ya que han sido reclamadas para tal efecto.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM



VER EL DOCUMENTO COMPLETO
Solicitud de Venancia Martín



1938. Una mujer trabajando en el Metro durante la guerra. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



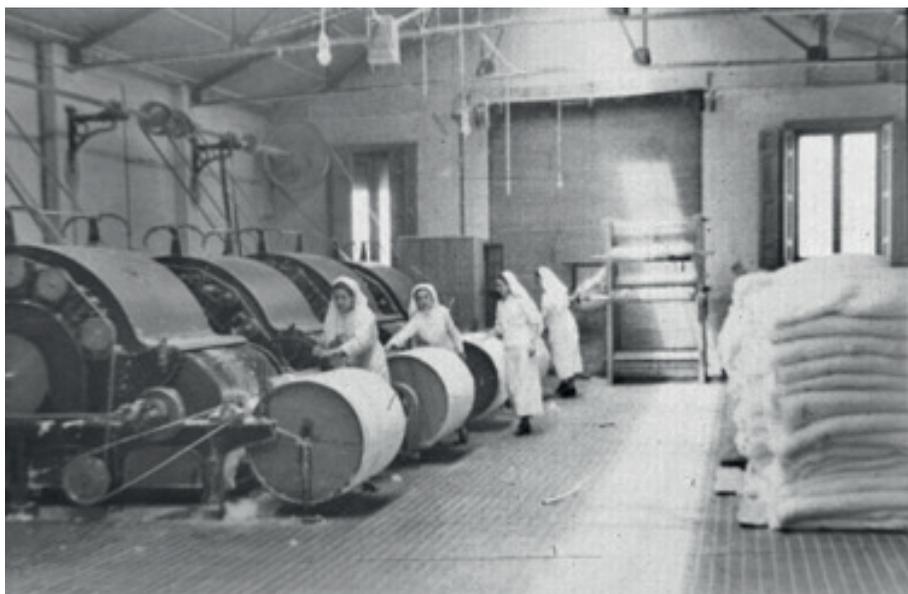
1938. Reportaje. Mujeres trabajando en una fábrica que produce algodón. Información para el Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



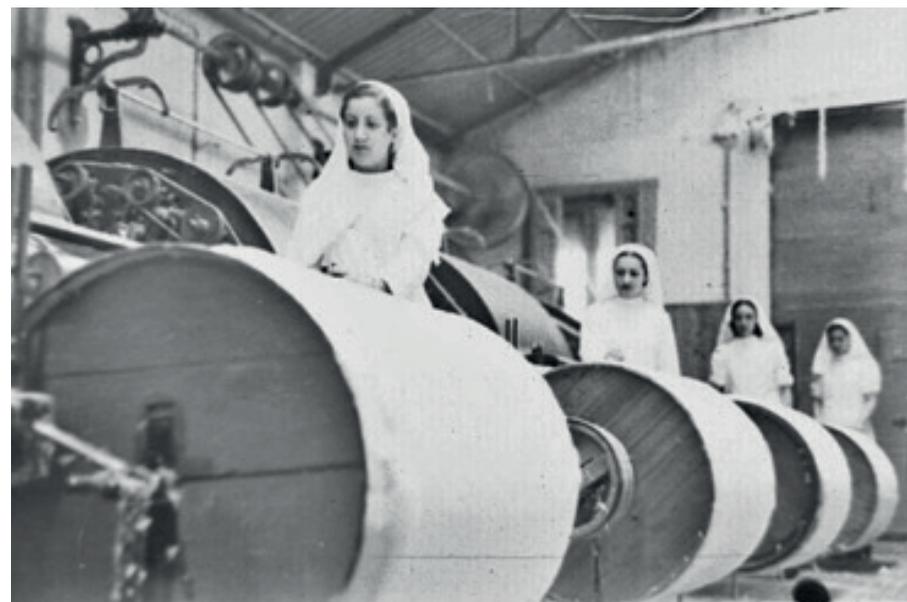
1938. Reportaje. Mujeres trabajando en una fábrica que produce algodón. Información para el Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Mujeres trabajando en una fábrica que produce algodón. Información para el Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Mujeres trabajando en una fábrica que produce algodón. Información para el Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Mujeres trabajando en una fábrica que produce algodón. Información para el Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Mujeres cosiendo ropa para los soldados. Colección 'Madrileños'.



1936. Chicas confeccionando ropa para el frente en los almacenes 'Quirós'. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

3. ASISTENCIA SANITARIA

ASISTENCIA SANITARIA

Las Sociedades de AEL comienzo del conflicto se caracterizó por la falta de personal sanitario, especialmente enfermería, y un creciente número de enfermos y heridos que necesitaban asistencia.

En el bando nacional, las religiosas y voluntarias se encargaron del cuidado de enfermos. En el republicano sólo voluntarias. Únicamente las mujeres cualificadas podían ejercer, mientras que las voluntarias se encargaban de los cuidados básicos, resultando en un perjuicio para los heridos por su falta de formación. Por ello y con el trascurso del conflicto se formaron enfermeras, lo que supuso una profesionalización de la enfermería. Con ello también se brindó la posibilidad de formación a la clase obrera, que hasta entonces no había tenido acceso a una educación cualificada. Así pues, la profesión de enfermera adquirió un componente político y de clase social para las mujeres, siendo una de las pocas profesiones a las que se les permitió continuar ejerciendo cuando finalizó el conflicto.

1936. Hospital de Sangre de El Escorial. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



HOSPITALES DE SANGRE

En la retaguardia de los frentes se montaron los llamados Hospitales de Sangre, básicamente para atender a los heridos de guerra, cuyo número ascendió hasta setenta centros, dependiendo generalmente del Ministerio de la Guerra, autoridades provinciales, comités obreros y Cruz Roja. Se habilitaron muchos locales para atender a los heridos de guerra y enfermos, especialmente en conventos y edificios particulares, como fueron los casos de Garaballa (Cuenca) y Torrebaja (Valencia) respectivamente.

1936. Reportaje. Hospital de sangre de Izquierda Republicana.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Reportaje. Hospital de sangre de Izquierda Republicana.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



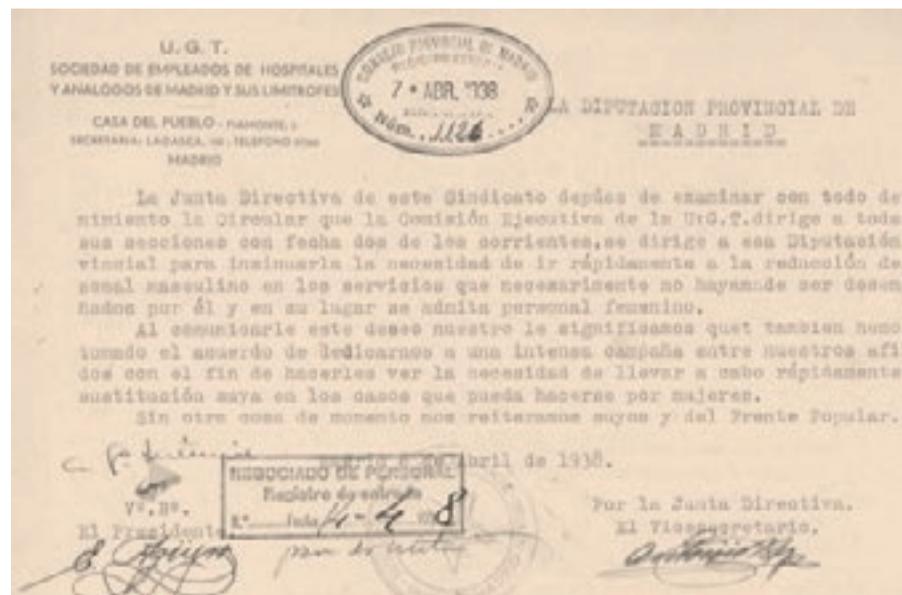
1936. Reportaje. Hospital de sangre de Izquierda Republicana.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

Tras la pérdida de la ciudad de Teruel y el derrumbe del frente de Aragón entre los meses de marzo y abril de 1938, el territorio fiel a la República queda dividido en dos con la llegada de las tropas nacionales a la costa mediterránea. Se produce, al mismo tiempo, una profunda crisis política en el bando republicano entre los partidarios de resistir y continuar la guerra, encabezados por el propio Presidente del Gobierno, José Negrín, apoyado por los sindicatos UGT y CNT, y los partidarios de negociar la paz con Franco, liderados por el Presidente de la República, Manuel Azaña.

Ambos hechos, la derrota militar y el triunfo de la tesis continuista defendida por el gobierno, llevan a incorporar a filas a nuevos reemplazos, que deben obtenerse a costa de la reducción de plantillas del personal masculino y de su sustitución por personal femenino, lo que significó, en muchos casos, la incorporación de la mujer en ámbitos laborales ocupados hasta ese momento de forma exclusiva por hombres.

Además, el texto del acuerdo tomado por la Diputación madrileña defiende la aplicación en materia de gestión de personal de las normas de movilización emanadas únicamente del gobierno de la República, lo que en estos momentos venía a demostrar la adhesión de este organismo a los partidarios de la resistencia y continuidad de la Guerra.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Acuerdo para la reducción de personal masculino en hospitales

Abril 1938.

Acuerdo de la Comisión Permanente del Consejo de Gobierno Interior de la Diputación Provincial de Madrid en el que se valora la solicitud formulada por la Sociedad de Empleados de Hospitales y Análogos de Madrid y sus limitrofes-UGT para reducir sus plantillas de personal masculino en los servicios que hayan de ser desempeñados necesariamente por ellas y se admita en su lugar personal femenino.

La Comisión acuerda procurar las máximas facilidades a los empleados que soliciten su baja para incorporarse al ejército voluntariamente, pero no reconocer con carácter oficial a efectos de reducción y baja de su personal masculino otras órdenes de movilización que no sean las emanadas del Gobierno de la República.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.



1938. Reportaje. Enfermeras realizando diferentes trabajos en radioterapia y curas. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Reportaje. Enfermeras realizando diferentes trabajos en radioterapia y curas. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Reportaje. Enfermeras realizando diferentes trabajos en radioterapia y curas. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Reportaje. Enfermeras realizando diferentes trabajos en radioterapia y curas. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

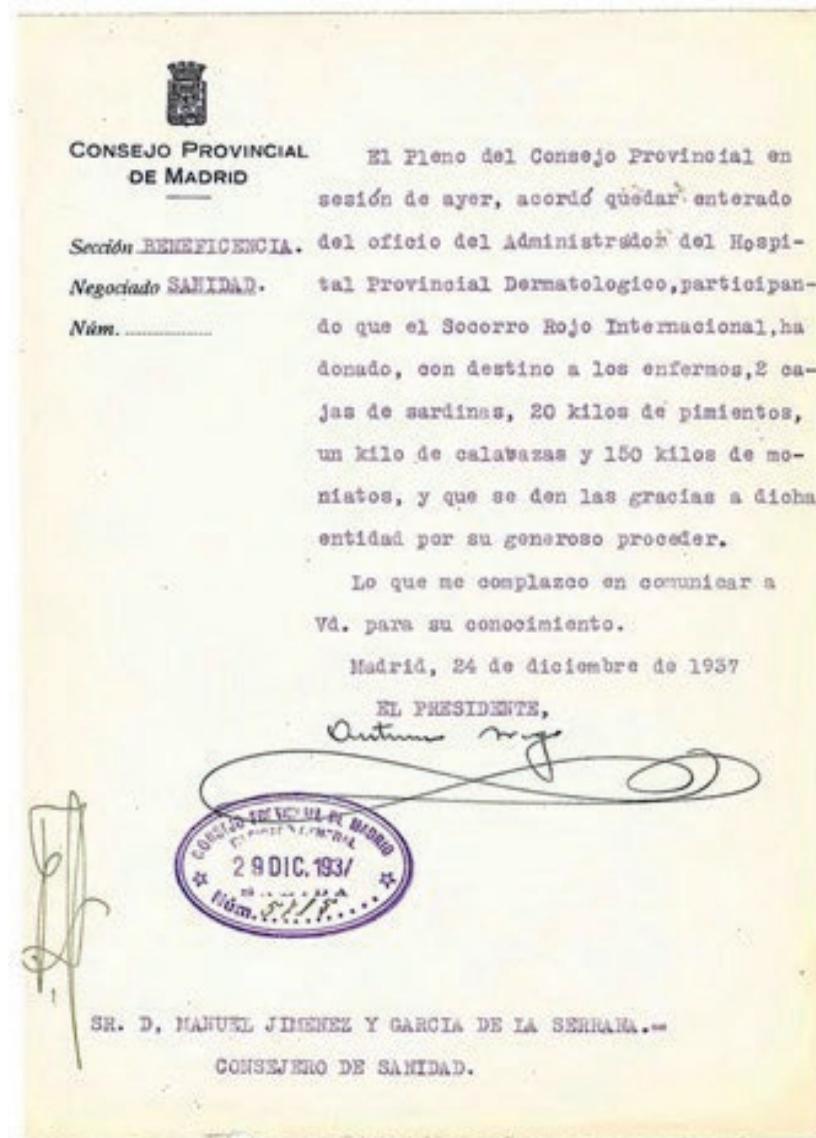
CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

El Socorro Rojo Internacional se crea por la Internacional Comunista en 1922 como organismo asistencial similar a la Cruz Roja internacional. Aparece en España durante la revolución de Asturias en 1934, si bien es durante la Guerra Civil cuando se desarrolla la sección española de la organización. Se organiza en grupos de barriadas o de fábricas dirigidos por un responsable o por un Comité en caso de que se superen los 8 miembros. Dichos Comités se asocian a nivel local, provincial y regional, resultando en la cúspide de la pirámide un Comité Central a nivel nacional.

Los Comités se ocuparon de la agitación y propaganda política, además de las funciones asistenciales, principalmente en el ámbito de la sanidad militar para los soldados del Ejército Republicano, la centralización y distribución de la ayuda sanitaria internacional y el abastecimiento de alimentos de primera necesidad a la población. Prueba de este último cometido es la donación que refleja este documento, consistente en 2 cajas de sardinas, 20 kilos de pimientos, 1 kilo de calabazas y 150 kilos de moniatos (boniatos).

El nombre de Hospital Provincial Dermatológico fue aprobado por acuerdo de la Diputación Provincial el 20 de enero de 1937 para referirse al antiguo Hospital Provincial San Juan de Dios, ubicado desde finales del siglo XIX en la manzana situada entre las calles Doctor Esquerdo, Máiquez, Ibiza y Doctor Castelo, especializado en la atención de enfermedades venéreas y de la piel como la sarna, el tifus o la lepra. El hospital se trasladó a esta zona desde su ubicación original en la actual plaza de Antón Martín, área que toma su nombre de la denominación por la que este hospital era conocido popularmente desde el siglo XVI, Hospital de Antón Martín, en honor al más famoso de los monjes enfermeros de la Orden de San Juan de Dios que trabajaron en él.

A finales de los años 60 del siglo XX, el Hospital de San Juan de Dios se integra en el complejo hospitalario que se construye en esa zona bajo el nombre de Ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco, hoy conocida como Hospital General Universitario Gregorio Marañón, complejo en el que hoy queda como recuerdo de sus orígenes una pequeña escultura de San Juan de Dios.



[VER EL DOCUMENTO COMPLETO](#)

Oficio enviado por Antonio Trigo Mairal

29 de diciembre de 1937.

Oficio enviado por Antonio Trigo Mairal, presidente del Consejo Provincial de Madrid, a Manuel Jiménez y García de la Serrana, Consejero de Sanidad, informando de la donación de alimentos por parte del Socorro Rojo Internacional al Hospital Provincial Dermatológico.

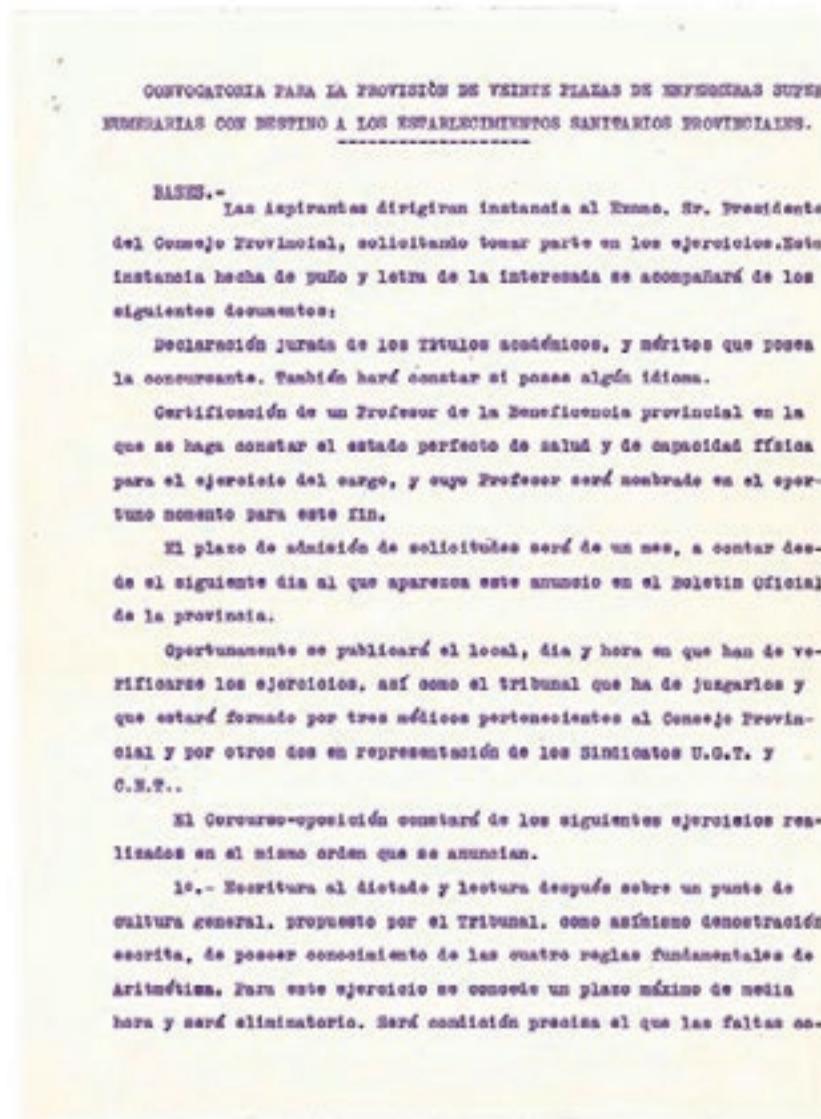
Fondo Diputación Provincial de Madrid/Gobierno. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

El oficio de enfermería era desempeñado en su totalidad por mujeres, por lo que las convocatorias oficiales para cubrir estos puestos en la red asistencial provincial ya determinaba su condición como tales.

En este caso, se trata de una convocatoria especial de carácter libre motivada por el cese del personal interino que venía ocupando estos puestos y la necesidad de dotarlos con personal especializado en la materia.

Las bases recogen los méritos y pruebas que debían pasar las aspirantes, así como la certificación de su buen estado de salud y capacidad física para el ejercicio del cargo. Superadas las pruebas, las aspirantes ingresaban en la Escuela Oficial de Capacitación de Enfermeras como alumnas y ocupaban las vacantes en alguno de los centros de la red sanitaria provincial.



[VER EL DOCUMENTO COMPLETO](#)
Plazas enfermeras supernumerarias

1938. Bases de la convocatoria para la provisión de 20 plazas de enfermeras supernumerarias con destino a los establecimientos sanitarios provinciales.

[Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.](#)



1937. Enfermeras ayudando en la realización de transfusiones. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Hospital de Buitrago (Madrid). Enfermeras delante de la puerta de la institución. Colección 'Madrileños'.



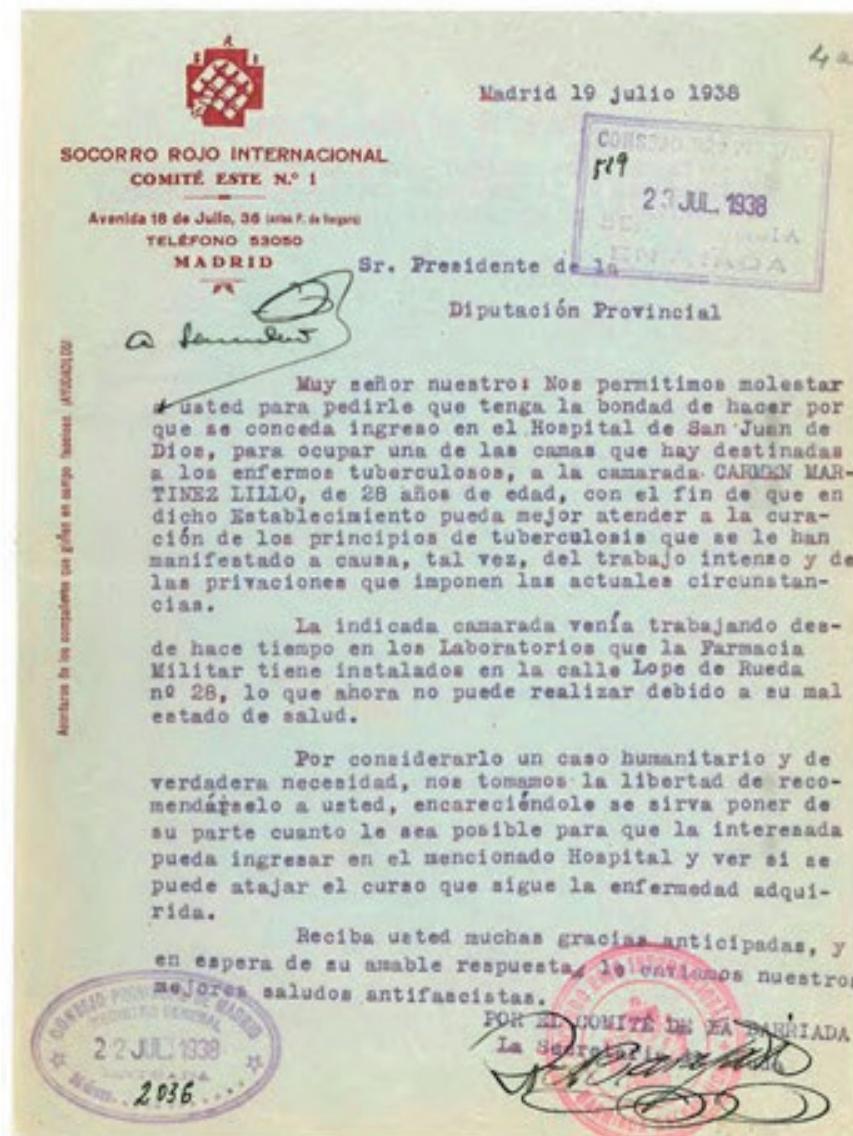
1936. Enfermeras de la Cruz Roja enrollando vendas. Colección 'Madrileños'.



1937. Mujeres trabajando en los laboratorios del Hospital de Chamartín. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

En este documento destaca el emblema del Socorro Rojo Internacional, presente en su membrete. Está compuesto por una cruz roja en la que figuran el anagrama de la organización (SRI) y el enrejado de una prisión de la que sobresale una mano agitando un pañuelo.



[VER EL DOCUMENTO COMPLETO](#)
Oficio del Socorro Rojo Internacional

19 de julio de 1938. Oficio del Socorro Rojo Internacional (Comité Este N° 1. Barriada Salamanca) enviado al Presidente del Consejo Provincial de Madrid solicitando el ingreso en el Hospital de San Juan de Dios de Carmen Martínez Lillo, enferma de tuberculosis, que prestaba servicios en los laboratorios de la Farmacia Militar.

Fondo Diputación Provincial de Madrid/ Administración/Personal. ARCM.

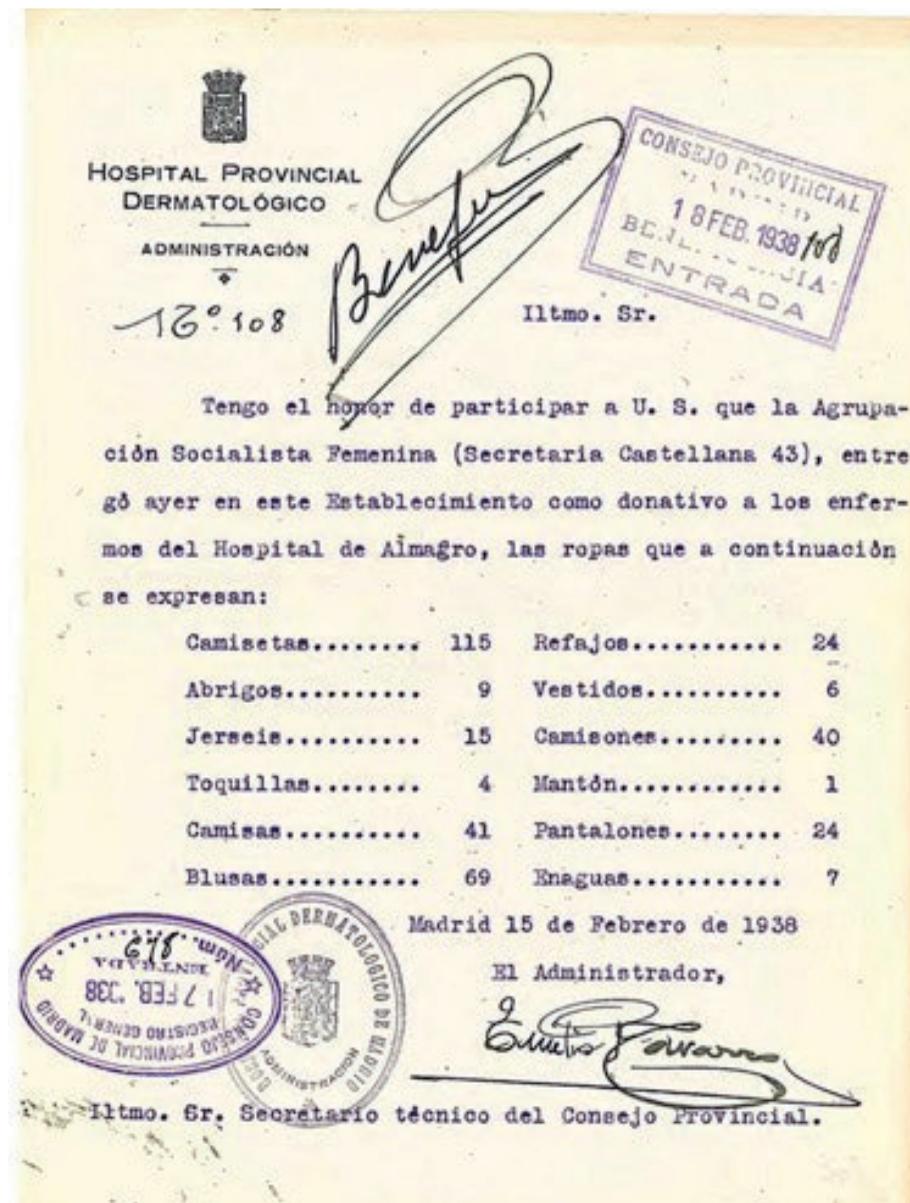
CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

La presencia de la mujer en las filas del socialismo español se inicia en 1904 en Bilbao y en 1906 en Madrid, si bien el número de afiliadas era muy reducido, como lo indica el hecho de que en 1910 la Agrupación Socialista Madrileña tenía únicamente 36 afiliadas de un total de 2.900 militantes.

Durante el período republicano, las mujeres se incorporan a la actividad política y sindical, donde, además de las ya consagradas Margarita Nelken o Virginia González, destacan los casos de Matilde de la Torre Gutiérrez, diputada y Directora General de Comercio y Política Arancelaria, María Lejárraga, escritora y defensora de los represaliados por la Revolución de Octubre de 1934 y Julia Álvarez Resano, primera Gobernadora Civil en España.

Además, surgen en el propio seno del socialismo femenino, dos posturas contrapuestas acerca del papel de las mujeres en el ámbito laboral: una protagonizada por Regina García, defensora de la postura oficial de la UGT, partidaria de otorgar una protección específica a este colectivo al igual que a la infancia y otra, defendida por Isabel de Palencia, que defendía una igualdad de derechos legales entre hombres y mujeres.

La donación que se hace a los enfermos del Hospital de Almagro consiste en 115 camisetetas, 9 abrigos, 15 jerséis, 4 toquillas, 41 camisas, 69 blusas, 24 refajos, 6 vestidos, 40 camisonos, 1 mantón, 24 pantalones y 7 enaguas. La razón por la que se hace este donativo quizá se encuentre en que, tal y como indica Olga Villasante, a partir de 1937 el Consejo Provincial de Madrid llega a un acuerdo con la Diputación de Ciudad Real para evacuar enfermos a Almagro ante la situación de emergencia sanitaria que vivía Madrid.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Donativo de la Agrupación Socialista Femenina

15 de febrero de 1938. Oficio enviado por el administrador del Hospital Provincial Dermatológico a la secretaria técnica del Consejo Provincial informando de la donación de ropa por parte de la Agrupación Socialista Femenina a los enfermos del Hospital de Almagro.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.

HOSPITAL DE MAUDES

Durante la Guerra Civil, Madrid se encuentra en el lado leal a la República, tras el pronunciamiento del 17 y 18 de julio de 1936. Este suceso hace que la capital se convierta en objetivo militar prioritario y en diciembre de ese año comience la defensa de Madrid ante los inminentes ataques.

El hospital pasa a denominarse durante esta época como 'Hospital Obrero de Maudes' (en algunas ocasiones también como 'Hospital Obrero de Cuatro Caminos') y es dirigido por el doctor Rafael Argüelles López.

El edificio fue incautado por el Socorro Rojo Internacional para dar servicio y asistencia médica al Ejército Popular Republicano, siendo transformado en hospital de sangre de la I Región Militar bajo el control de una organización sindical. Inicialmente se encargaron las monjas del cuidado de los heridos, aunque pronto serían sustituidas por voluntarios.

Un hecho acaecido en agosto en el hospital sorprendió a la opinión madrileña: varios voluntarios habían sido envenenados con cianuro. Meses después se encontró a una enfermera con grandes dosis de este producto y fue juzgada y sentenciada a muerte.

En el año 1939, a punto de finalizar la guerra, se convierte en Hospital Militar de Urgencias. El otro hospital militar, el hospital de Carabanchel, debido en parte a la destrucción sufrida por su cercanía al frente de batalla madrileño, cede sus funciones entre este hospital de Maudes y el Hotel Palace.



1936. Hospital de Maudes, situado en la calle Raimundo Fernández Villaverde. Varios hombres que habían sufrido heridas de guerra posan en la puerta junto a sus enfermeras. Colección 'Madrileños'.

4. ICONOS Y REFERENTES



■ ICONOS Y REFERENTES

Muchas fueron las mujeres que, desde su posición como referentes políticos, feministas o sociales sirvieron de estímulo y acicate para la participación de otras mujeres en la contienda a la par que, con su discurso, defendían sus ideas políticas y combatían por aumentar los derechos de las mujeres.

La total emancipación femenina o el aborto libre y gratuito, fueron algunos de los caballos de batalla de estas mujeres, cuya lucha, tantos años atrás, tiene enormes paralelismos con la actualidad, y contrastan con el enorme cambio social sufrido por nuestro país desde entonces.

El feminismo de la República y de la Guerra Civil era típicamente cuestión de "doble militancia" y estaba muy influenciado por el anarquismo y por el compromiso con los avances sociales. Sin embargo, la emancipación de las mujeres se vio constantemente amenazada por los intentos, por parte de los partidos de izquierda, de evitar que sus oponentes tomaran el poder. La mayoría de los avances obtenidos, incluido el derecho al voto, el matrimonio civil, el aborto y el acceso al control de la natalidad se perdieron antes de la caída de la Segunda República. Clara Campoamor fue la principal defensora del sufragio femenino en este periodo.

Durante la Guerra Civil, el feminismo izquierdista dominante adoptó a menudo un enfoque individualista para abordar las desigualdades, con batallas sobre si su autonomía debería ser personal o política. Mujeres Libres, fundada por Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada y Amparo Poch y Gascón en mayo de 1936, se convirtió en una de las organizaciones más importantes para las feministas. Dolores Ibárruri se ganó el apodo de La Pasionaria mientras viajaba por el país para oponerse a las fuerzas franquistas, convirtiéndola en una de las voces feministas más visibles e importantes.



1937. Dolores Ibárruri durante su intervención en un mitin realizado en el Monumental Cinema. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

■ DOLORES IBÁRRURI, 'PASIONARIA'

Dolores Ibárruri nace el 9 de diciembre de 1895 en Gallarta (Vizcaya). Aquel día la pequeña Isidora, verdadero nombre de la que hoy conocemos como Dolores, octava de once hermanos, venía al mundo en el seno de una familia minera vasca, católica y tradicional. La relativa prosperidad permitió al matrimonio Ibárruri, enviar a la niña Dolores a la escuela hasta los 15 años. Aquella adolescente que soñaba con ser maestra acabó estudiando en una academia de corte y confección, lo que le permitió encontrar su primer empleo. Dolores pasó a engrosar el proletariado femenino de la época.

Después contraería matrimonio con un minero, Julián Ruiz, militante del partido socialista, concibió una numerosa prole con él (aunque el matrimonio fue un fracaso) e inició sus devaneos políticos.

Un buen día Dolores Ibárruri, madre de seis hijos, unas trillizas entre ellos, tuvo que tomar una decisión que marcaría su vida para siempre. Dolores, que contaba entonces 22 años, se vio llamada a más altos logros, e inició su periplo político. Su hasta entonces limitado mundo se abrió a nuevos horizontes. Lejos de identificarse con el prototipo de la mujer de su época, se negó a verse relegada al cuidado de su prole, la cocina y los fogones.

En 1918, año de intensa movilización obrera en España, publicaría su primer artículo en las páginas de *El minero vizcaíno*. Era Semana Santa, por lo que Dolores decidió firmarlo con el pseudónimo de Pasionaria. Este hecho fortuito marcaría su biografía: sus innatas dotes para la oratoria y la pasión con que defendía sus ideas le valdrían a partir de ese momento el sobrenombre de 'La Pasionaria'.

Tres años después, en 1921, fue una de las primeras en ingresar en el recién fundado Partido Comunista. Aquella joven madre, luchadora y sobre todo apasionada, poseía una conciencia política que la encumbró con celeridad en las filas de su partido.

En 1931, participa activamente en la campaña comunista para las elecciones de abril. Dolores se presenta en solitario y se estrena como oradora, inaugurando una manera de hacer política que la lanza al estrellato. 'La Pasionaria' demuestra ser un auténtico animal político.

El PC vislumbra ya a la líder mediática que se esconde tras la fachada de aquella mujer de gesto adusto, siempre vestida de negro que corona su cabeza con un sobrio moño. En 1932, cuando la Internacional Comunista decide relevar a la dirección del PCE, Dolores accede a ésta como el miembro de más edad del nuevo comité ejecutivo. Cuenta 37 años. Todo se conjuga para que nazca la leyenda. La Pasionaria empieza a rodearse de un halo mítico y viaja a Moscú. Es la 'madre' del Partido Comunista español.

1937. La diputada Dolores Ibárruri 'Pasionaria'. Firmando autógrafos a los combatientes. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



Su salto a la fama definitivo lo dará en octubre de 1934 durante la revolución de Asturias. Rememorando sus orígenes, organiza con eficiencia la evacuación de los huérfanos y apoya sin trabas a los mineros en huelga. Su papel en los acontecimientos adquiere eco internacional. Luego vino la Guerra Civil, y como todos los españoles se ve obligada a tomar partido, que en su caso no ofrece dudas. Su grito de batalla, 'No pasarán', se convirtió en lema de toda una generación.

Fue durante la contienda cuando se fraguó definitivamente el mito. Su presencia constante en el frente y la fuerza de sus arengas, en directo o radiofónicas, la transformaron en un icono comunista internacional, prácticamente al nivel de Lenin o Stalin.

Sus eslóganes durante la contienda han pasado a engrosar el ideario histórico español. Así durante un discurso en París, adonde acudió para desbloquear el envío de armas a la República, afirmaría: 'El pueblo español prefiere morir de pie a vivir de rodillas'. O en Madrid, intentando animar a las mujeres de la ciudad sitiada: 'Más vale ser viudas de héroes que mujeres de cobardes'.

Tras la guerra llegó el exilio. La pérdida de su hijo Rubén, oficial del ejército soviético en Stalingrado, la arrastró a un aislamiento voluntario. Pero, pese a su bajo estado anímico, su buena imagen entre los dirigentes soviéticos la mantendría siempre entre la cúpula del PC.

Finalmente, en 1960, fue nombrada presidenta del Partido, cargo que ocupó hasta su muerte, acaecida 29 años después. La mítica Pasionaria expiraba a la par que caía el Muro de Berlín. Dos símbolos llegaban a su final.



1937. 'Pasionaria' saludando a los camaradas con el puño en alto. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. María Díaz Sotelo, miembro del Socorro Rojo Internacional, en el acto de entrega de una bandera a la 44 Brigada Mixta, por iniciativa de la Casa de Valencia. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Sacramento Torres, miembro de las Agrupaciones de Mujeres Libres, en la entrega de una bandera al Batallón de la 39 Brigada Mixta realizada en El Retiro. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Consuelo Cabañas, responsable de la Sección de Finanzas del Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

ELENA DMÍTRIEVNA STÁSOVA

Nacida en San Petersburgo en 1873, fue una política comunista rusa, dirigente de la Internacional Comunista y ostentó el cargo de delegada de la Comintern en Alemania, en 1921.

Entre 1927 y 1938 fue presidenta del Socorro Rojo Internacional (SRI). Entre 1938 y 1946 trabajó en el equipo editorial de la revista *Literatura Internacional*.



1937. Elena Stásova, Presidenta del Socorro Rojo Internacional Mundial. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. María Luisa Careli, periodista argentina, en el Congreso de la Solidaridad organizado por el Socorro Rojo Internacional, celebrado en el Palacio de Justicia. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Estanislada Gómez, Secretaria del Comité de Ayuda del Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

MARGARITA NELKEN

Nacida en Madrid un 5 de julio de 1894 fue una escritora, crítica de arte y política española. El origen alemán de su apellido provocó que, en muchas ocasiones, fuera tomada por extranjera en su propio país.

A los quince años de edad ya había escrito artículos de arte, y desde los dieciocho hasta los veinte protagonizó importantes exposiciones tanto en España como en el extranjero. Pero ciertas dolencias visuales le impidieron seguir manejando los pinceles. Entretanto, comenzó a desarrollar una incipiente carrera literaria. Con tan solo quince años publicó su primer artículo en la prensa inglesa, en la revista *The Studio*, y enseguida pasó a colaborar con diversos medios de comunicación españoles.

Mostró interés por asuntos concernientes a los grupos sociales menos favorecidos. Su compromiso con la defensa y promoción de la mujer dio lugar a numerosos artículos sobre el tema, y al ensayo titulado *La condición social de la mujer en España* (1919), que dio a la imprenta cuando sólo tenía veinticinco años de edad. Al mismo tiempo, su lucha en favor de la infancia le impulsó a fundar un centro de atención para los hijos de las madres trabajadoras, al que llamó 'La Casa de los Niños de España'.

El compromiso socio-político que daba sentido a su vida llevó a Margarita Nelken a formalizar su militancia en el Partido Socialista, en cuyas listas se presentó a las elecciones generales como candidata por la provincia de Badajoz. No sólo salió elegida, sino que pudo alardear de ser la única mujer que ocupó un escaño de diputada en las tres legislaturas de la República. Posteriormente, su propio espíritu combativo e inconformista la empujaron hacia posturas más radicales, que, en 1937, acabaron por conducirla a las filas de Partido Comunista.

Desde esta nueva militancia, en el fragor de la contienda fratricida desplegó una incesante actividad en favor del gobierno republicano, tanto en acciones de naturaleza intelectual (intervino en el Congreso Internacional de Escritores Antifascistas), como en servicios de índole humanitaria (contribuyó, por ejemplo, a enviar al extranjero a muchos niños cuya vida corría un serio peligro).

Acabada la guerra, hubo de partir al exilio. A partir de entonces, su vida se convirtió en una larga peregrinación a través de los diversos países que podían darle acogida: primero se instaló en Francia, luego en Rusia y, por último, en México, en donde retomó su pasión por la pintura y la literatura y cultivó ambas materias hasta que la muerte vino a sorprenderla en 1968. Su producción en estos campos dejó una larga y fecunda estela de artículos, ensayos, y novelas breves.



1936. Reportaje. Margarita Nelken, durante la entrega de una bandera al batallón que llevaba su nombre en el solar de la antigua Iglesia de Jesús. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. La periodista argentina María Luisa Carneli en el mitin organizado por el Socorro Rojo Internacional en el Monumental Cinema, en honor de los combatientes. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. La norteamericana Suina Menen durante su intervención en el Congreso de la Solidaridad organizado por el Socorro Rojo Internacional celebrado en el Palacio de Justicia. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1938. Actos organizados en El Pardo en honor de los combatientes. En la imagen Margarita Ribalta, miembro del Socorro Rojo Internacional. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

ISABEL OYARZÁBAL SMITH

Mujer de vasta cultura e ideas progresistas, comenzó a desarrollar su vocación periodística cuando fundó junto a su hermana Ana y a Raimunda Vecilla la primera revista específicamente femenina *La Dama y La Vida Ilustrada* (1907-1911). Esta experiencia periodística le ofreció la oportunidad de desempeñar posteriormente la corresponsalía de la agencia inglesa de noticias *Laffan News Bureau* y de los periódicos londinenses *The Standard* y posteriormente del *Daily Herald* en 1929. A lo largo de su vida fue además colaboradora en las páginas de *El Día* (1916-1917); *El Sol* (1917-1921); *La Esfera* (1921-1924); *Elegancias* (1924 y 1926); *Blanco y Negro* (1925-1928); *Cosmópolis* (1927-1929); *Heraldo de Madrid* (1927-1929). Su firma apareció también en *Semanario de Cultura Integral femenina*, *Mundo Femenino* y *La Voz de Madrid*. Tras exiliarse en México, en 1939, colaboró en las revistas *España Peregrina* (1940), *Romane* (1940) y *Las Españas* (1946-1953).

Su labor como conferenciante comenzó en 1906 cuando disertó en el Ateneo madrileño sobre las ideas teatrales de Henry Irving. En sus conferencias, impartidas en España y en el extranjero hasta 1940, trató diversos temas como la indumentaria popular española, la situación de la mujer y la relevancia de la República española, defendida en foros ingleses y norteamericanos en 1940.

En 1918 Isabel Oyarzábal se adscribió a la Asociación de Mujeres Españolas, organización defensora del voto femenino y de la que llegó a ser vicepresidenta. Participó en diversas asociaciones feministas y, en concreto, en 1926 fundó y fue vicepresidenta del *Lyceum Club Femenino de Madrid* junto a María de Maeztu, Natividad González, Magda Donato, Carmen Juan, Josefina Blanco, Victoria Kent, Zenobia Campubri y Carmen Monné de Baroja.

Militante muy comprometida con el ideario de la República, desempeñó numerosos cargos políticos desde su proclamación hasta el exilio en 1939. Su labor política resulta inabarcable, aunque, entre otros cargos, destacó su intervención como representante de España ante la Liga de las Naciones y su puesto como embajadora de España en Suecia.



1937. Isabel Oyarzábal atendiendo a los periodistas norteamericanos en el hall de un hotel neoyorquino. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.

1936. Reportaje. Imágenes de Isabel Oyarzábal Smith, política y escritora española, durante la gira que realizó a Estados Unidos para recabar apoyos a favor de la causa republicana. Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



CONTEXTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

De forma paralela a la formación de los Consejos Provinciales como órganos de la administración provincial en la zona republicana, el Gobierno del General Franco constituye el 27 de enero de 1938 una segunda Diputación Provincial de Madrid, que se mantiene como tal hasta el 5 de octubre de 1939, una vez terminada la Guerra Civil.

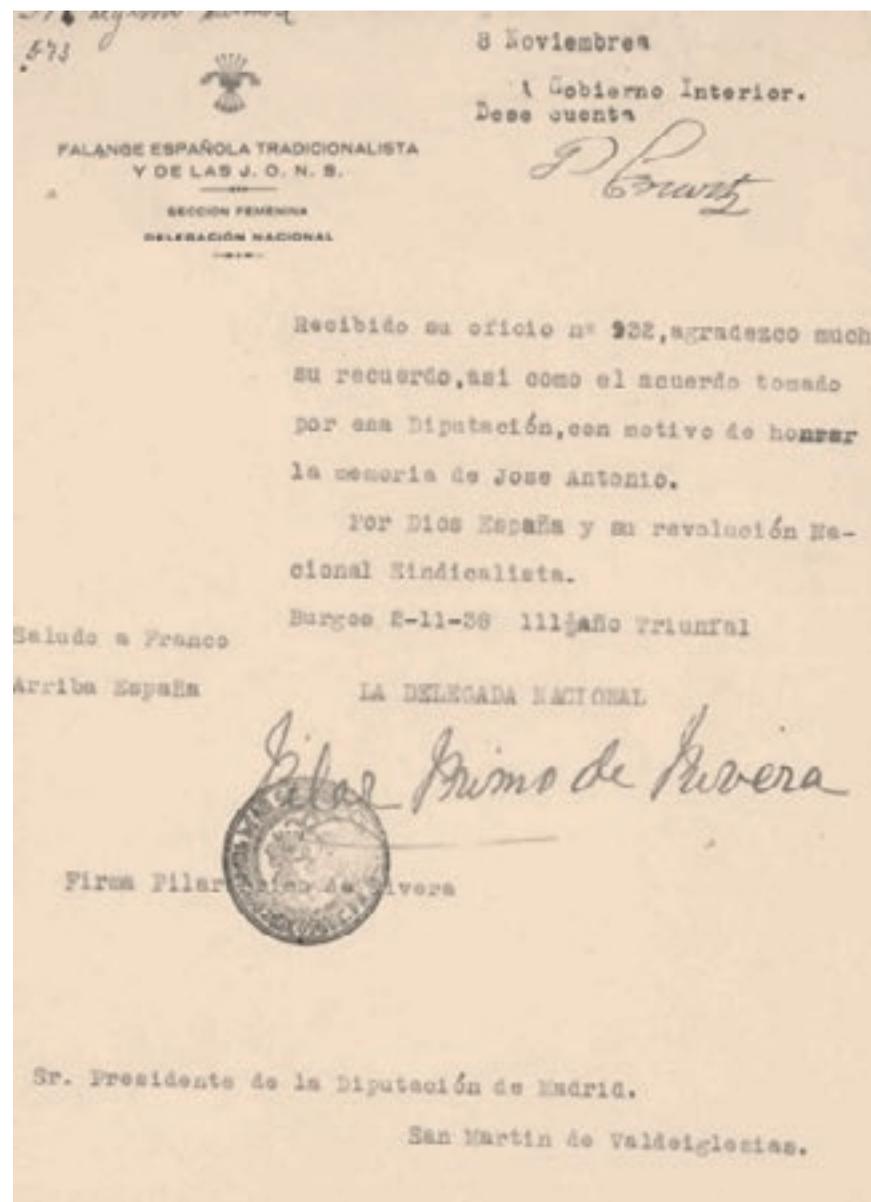
En un principio funciona como Comisión Gestora y estaba formada por miembros elegidos por el Gobierno de Burgos, presididos por Justo Sarabia, Marqués de Hazas. Celebran sus sesiones en Valladolid, Ávila y San Martín de Valdeiglesias, y sus decisiones afectan a "los pueblos liberados de la provincia de Madrid" a medida que se produce el avance de las tropas nacionales hacia la capital. De este modo, coexisten durante un tiempo dos instituciones con funciones de Diputación Provincial, una en cada bando combatiente.

Pilar Primo de Rivera (1907-1991), hija del político Miguel Primo de Rivera y hermana de José Antonio, fundador de la Falange Española, desempeña durante la Guerra Civil y la dictadura franquista un importante papel político y social con la creación en 1934 de la Sección Femenina, rama femenina de Falange y único organismo del régimen en el que, bajo la dirección de Pilar Primo de Rivera desde 1937 a 1977, podía encuadrarse la mujer española.

Además de las múltiples actividades de carácter benéfico y asistencial desarrolladas por la Sección Femenina durante la Guerra y la posguerra (apoyo a las familias de los caídos del bando sublevado, ranchos de comida para niños, reparto de ropa, asistencia sanitaria, reparto de cartillas de racionamiento), cobran singular importancia los actos de homenaje a los caídos, situando en primer lugar la figura de su hermano José Antonio, muerto en la cárcel de Alicante el 20 de noviembre de 1936, y convertido desde entonces en icono de la propaganda del régimen franquista.



1941. Pilar Primo de Rivera ofreciendo una conferencia. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Oficio de Pilar Primo de Rivera

2 de noviembre de 1938.

Oficio de Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., agradeciendo al Presidente de la Diputación Provincial de Madrid el acuerdo tomado por esa institución con motivo de honrar la memoria de José Antonio Primo de Rivera.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.

5. ESCENAS COSTUMBRISTAS EN TIEMPOS DE GUERRA

COSTUMBRISMO FOTOGRÁFICO

Así como la literatura fue un aliado para muchos escritores en tiempos de guerra, los fotógrafos de la época también se convirtieron en testigos inmortalizando momentos y escenas que hoy perduran gracias al legado de sus objetivos, siempre atentos.

Muchas de esas imágenes denunciaron violencia, hambre, miseria o desesperación, pero también escenas amables de una sociedad que tenía que seguir viviendo, realizando tareas cotidianas. Así, junto al denominado costumbrismo literario, una técnica propia del siglo XIX mediante la cual se reflejan los usos y costumbres de una sociedad, aparece este costumbrismo fotográfico que nos muestra la realidad sin maquillar, captada en el lugar y el momento adecuado. Una realidad que congela el tiempo y nos lo presenta en forma de ironía, denuncia social, o de simple curiosidad.



1936. Una miliciana lee la carta recibida por un compañero de filas.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Reportaje con diferentes escenas costumbristas realizadas en el frente.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.

1936. Reportaje con diferentes escenas costumbristas realizadas en el frente.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Miliciana y miliciano bañándose en la playa de Madrid.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. 'Frente de Extremadura'.
Enfermera con un catalejo.
Fondo fotográfico Gerardo Contreras. ARCM.



1938. Colmenar del Arroyo (Madrid). Soldados nacionales con las mujeres del pueblo. Ellas tienen sus gorras puestas. Colección 'Madrileños'.



1936. Buitrago del Lozoya. Lavando la ropa a los soldados. Colección 'Madrileños'.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEXTO

La Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) tiene su origen a nivel europeo en 1933, siendo la movilización de reservistas para su traslado a Marruecos de 1934 el episodio a partir del cual se desarrolla esta organización en España con una manifestación en la que destacaría la participación de las Trabajadoras de Tabacos de Madrid. En julio de ese mismo año celebran su I Congreso con la presencia de delegadas de los partidos republicanos, comunista, socialista y compañeras sin afiliación política, siendo elegida Presidenta Dolores Ibárruri y Presidenta de Honor, Catalina Salmerón. El apoyo a la huelga en el mes de octubre provoca su ilegalización por parte del gobierno, por lo que deciden convertirse en la Asociación Pro Infancia Obrera (PIO) para su supervivencia. El estallido de la Guerra devuelve el protagonismo a la AMA, dado que el propio gobierno del Frente Popular acepta en septiembre de 1936 la colaboración de esta asociación en su causa. Se instalan en la calle Villanueva, 16 de Madrid, desarrollan centros de alistamiento en las barriadas de Madrid y montan un servicio de higiene y guardería y dos talleres textiles para fabricar y distribuir ropa a los colectivos más necesitados, como refleja este documento en el que entregan a la Inclusa de Madrid 6 camisitas, 6 pañales, 6 mantillas y 12 jubones para atender a los bebés y niños que eran acogidos en esta institución.

Se organizan por barriadas, perteneciendo a ella cualquier mujer que se sienta antifascista con independencia de su filiación política. Cada Agrupación cuenta con escuelas elementales y técnicas destinadas a la formación educativa y cultural de la mujer y a su incorporación al trabajo en las fábricas en sustitución de los hombres que parten al frente.

Se ha recibido en el día de hoy en ésta Inclusa de Madrid, entregado por el Cámara Pedro Martínez Getino por orden del agente de Policía Antonio Aguirre del Distrito de la Latina las siguientes prendas y efectos como donativo para los niños del establecimiento, procedentes de la calle Castelló 36 primera derecha.

Colchas pequeñas.....	2 (Miretones)
" grandes.....	2
Colchones grandes.....	2
Mantas pequeñas.....	1
Toquilla.....	1
Mantillas.....	2
Sabanillas.....	2
Vestidos.....	9
Colchon pequeño.....	1
Hule.....	1
Jerseys.....	9
Fundias pequeñas.....	2
Bragas.....	17
Pantaloncitos.....	3
GORRITOS.....	3

VER EL DOCUMENTO COMPLETO

Donativo de mujeres antifascistas

10 de Agosto de 1938.

Recibí firmado por el administrador general de la Inclusa de Madrid de prendas y efectos donados por varios particulares y por la Agrupación de Mujeres Antifascistas del Distrito de La Latina.

Fondo Diputación Provincial de Madrid. ARCM.



1937. Mujeres vendimiando en San Sebastián de los Reyes.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Abastecimiento durante la guerra.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1937. Mujeres vendimiando en San Sebastián de los Reyes.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Comedor 'La Fraternidad' en Toledo. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Reportaje. Conchita Rey, vedette, cosiendo ropa para el frente. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Reportaje. Conchita Rey, vedette, haciendo entrega de una bandera a los toreros que luchan en el frente de los que ella es madrina. Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Miliciana atendiendo a sus hijos junto a una trinchera hecha con sacos.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Una mujer lavando la ropa en una fuente situada en la vía pública.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



[1936 – 1939]. Modistas haciendo trajes de caballero en tiempos de guerra.
Fondo fotográfico Martín Santos Yubero. ARCM.



1936. Tres mujeres muestran la materia prima con la que confeccionan el vestuario militar.
Colección 'Madrileños'.



Archivos
de la
Comunidad
de Madrid